

Pontificia Universidad Javeriana

Trabajo de grado

El Programa por la Paz una iniciativa de la Compañía de  
Jesús en Colombia 1987-2000

David Alejandro Castillo Salazar

Directora de tesis: Silvia Cogollos

Departamento de Historia

Facultad de Ciencias Sociales

Bogotá, Colombia

2015

## Agradecimientos

En el momento en que se llega a este punto, se es consciente que la vida universitaria va llegando a su fin, la cual estuvo llena de grandes alegrías, angustias, miedos y en especial de muchos saberes adquiridos. Decía Jean de la Bruyere: *“El único exceso permitido en el mundo, es el exceso de gratitud”*. Y quiero darle las gracias a mi madre ya que gracias a ella fue posible el culminar esta etapa de mi vida. A los jesuitas que me brindaron su apoyo para la elaboración de este trabajo, a Silvia por su dedicación y acompañamiento en todo este proceso, no solo con la tesis sino en el transcurso de la carrera, a mis profesores del departamento de historia que con sus enseñanzas poco a poco lograron ir generando ese deseo de ser historiador, enfocando su labor para formar hombres y mujeres con un pensamiento crítico, enseñándome que la historia se estudia, se analiza, se interpreta, y lo más importante se comparte con otros, decía Oscar Saldarriaga en una clase citando a Bernardo de Chartres: *“que somos enanos a hombros de gigantes, podemos ver más y más lejos, no por la agudeza de nuestra vista, ni por la altura de nuestros cuerpos sino porque somos levantados por su gran altura”*. Esos gigantes son los profesores de la carrera que me pusieron sobre sus hombros, para que pudiera mirar siempre un poco más lejos.

## Contenido

Agradecimientos .....	2
Introducción .....	5
Capítulo I: La violencia y la búsqueda de la paz en Colombia en el siglo XX.....	12
1.1 La represión social.....	12
1.2 Incremento de la violencia y el movimiento por la paz. ....	17
1.3 La Iglesia católica.....	24
1.4 La compañía de Jesús (SJ).....	31
Capítulo 2: Los documentos de la Compañía de Jesús.....	37
2.1 La misión de la Compañía de Jesús .....	37
2.2 Las Congregaciones Generales.....	38
2.3 El Apostolado Social. ....	43
Capítulo 3: El Programa por la Paz .....	48
3.1 Creación del Programa .....	49
3.2 Misión.....	50
3.3 El Objetivo .....	52
3.4 Lo Valores .....	52
3.5 Líneas y campos de acción .....	53
3.6 Participación del Programa por la Paz en el país .....	57
3.7 Organizaciones apoyadas por el Programa por la Paz y proyectos propios. ....	59
3.8 Semana por la paz .....	64
1987-1988 .....	64
1989.....	65
1990.....	66
1991.....	66
1992.....	67
1993.....	68
1994.....	69
1995.....	69
1996.....	70
1997.....	71
1998.....	72
1999.....	73
2000.....	74

Reflexiones sobre el Programa por la Paz .....	76
Conclusiones .....	81
Bibliografía .....	84

## Introducción

El presente trabajo de investigación gira en torno al Programa por la Paz una iniciativa creada por la Compañía de Jesús en 1987 hasta el año 2000, cuando éste se fusionó con el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). El Programa buscó: la paz, la justicia social y la reconciliación en un país como Colombia que ha deseado una sociedad en paz, frente a los muchos años en los que ha vivido una fuerte violencia, con el fin de crear una cultura de paz y una educación para la misma.

Es importante realizar este estudio sobre la Paz y la forma en como se ha trabajado dicho tema en un periodo específico de la historia del país, ya que puede ser útil actualmente en el que nuevamente se le quiere apostar a la construcción de la paz y terminar por fin con un conflicto armado que ha durado muchos años. Los años ochenta y noventa del siglo XX, fueron años en los que la paz fue el centro de la discusión nacional y de ellos se pueden aprovechar las lecciones aprendidas para el proceso que se quiere llevar a cabo en Colombia.

En la década de los años 70 del siglo XX, la sociedad colombiana estaba experimentando transformaciones muy profundas: la radicalización de sectores medios urbanos, la permanencia de profundos problemas sociales en el campo y el fracaso del reformismo agrario, junto a una creciente migración de población rural a las ciudades. En ese contexto surgen los cinturones de miseria y la informalización de las grandes ciudades; mientras que en las zonas rurales por su parte los movimientos guerrilleros de corte radical, influenciados por la ideología marxista-leninista como lo son: el ELN, el EPL, las FARC entre otros, comienzan una lucha frente al Estado Colombiano ya que consideraban que éste no cumplía con sus deberes y responsabilidades frente a la sociedad colombiana en especial con el campesinado. Por otra parte se produjo una intensa movilización de protesta social al margen del bipartidismo tradicional<sup>1</sup>.

Colombia pasó de ser un país en el que la información era monopolio de unas pocas familias importantes de las cuatro ciudades más grandes, a un país donde la información circulaba por los barrios populares, las fábricas y las veredas campesinas, a través de la

---

<sup>1</sup>Fernán E. González G., S.J. «las investigaciones del Cinep sobre violencia y política en Colombia.» En *Una apuesta por lo imposible*, de Cinep. Bogotá: Cinep/ Programa por la Paz, 2013. pg 164-235

radio y la televisión, este circular de información, pretendía elevar las expectativas sociales de un nivel de vida más alto propiciadas por la sociedad de consumo, y la afirmación de los derechos, la dignidad y consecuentemente traer un deseo profundo de participación cívica y política en las decisiones que afectaban el bien de todos<sup>2</sup>.

La violencia política y la confrontación armada entre militares, paramilitares y guerrilla comenzó a crecer notablemente desde 1980, con un incremento del conflicto entre 1985 y 1988. Para este periodo fue elegido como presidente Belisario Betancur llamado “el presidente de la paz”.

Como resultado de las negociaciones de la Comisión de Paz, El Movimiento 19 de Abril (M-19) junto con el Ejército Popular de Liberación (EPL) aceptaron negociar y en agosto de 1984 sellaron los acuerdos. El EPL planteó que se debería convocar una Asamblea Nacional Constituyente y aceptaba que todo el proceso debería conducir a su reintegro a la vida civil.

La iglesia católica por su parte experimentaba profundas transformaciones debido a la forma en que se iba asimilando dentro del Episcopado colombiano, los cambios frente a lo que el concilio Vaticano II planteó sobre la modernidad y lo que propuso el Celam de Medellín, invitando a una nueva manera de proclamar el evangelio. Pero estos nuevos postulados no fueron un consenso al interior de la gran diversidad de pensamiento y forma de ser que existen dentro del catolicismo.

Por su parte la Compañía de Jesús, comenzaba a realizar cambios en su interior, debido a las circunstancias que se presentaron en la Iglesia Católica como lo fue el concilio Vaticano II y los cambios sociales, políticos y económicos que se iban desarrollando en la sociedad colombiana a finales de la década de 1980. Para dicho periodo la violencia en el país se había incrementado considerablemente.

En el año 1987 la Compañía de Jesús creó el Programa por la Paz, una organización cuyas acciones estaban encaminadas a trabajar por la paz. Con el fin de generar en la sociedad civil colombiana un reconocimiento a la reconciliación, la justicia y la paz.

El programa se propuso apoyar y animar las acciones de las comunidades, instituciones y organizaciones en diferentes regiones del país que quisieran aportar para

---

<sup>2</sup>Roux, Francisco de. *Los precios de la paz*. Bogotá: Cinep, 1987. pg 3- 17

la construcción de paz desde sus realidades. Financió proyectos para fortalecer a la sociedad civil, en particular en las zonas de conflicto y áreas marginales. En cooperación con diversas entidades y personas con quienes habían tenido vínculos de apoyo temático, metodológico y financiero, que se expresó en diversos grados de relación con entidades del Estado, ONGs, centros académicos, movimientos sociales y espacios de concertación entre ellos la creación de la Semana por Paz como punto importante para la manifestación por parte de la sociedad civil que pedía un país en paz y cada vez más justo<sup>3</sup>.

¿Buscó la Compañía de Jesús con la creación del Programa por la Paz construir una cultura de paz, en la que la educación fuera uno de los elementos fundamentales para poder entablar diálogos, en los que se reconocieran la diversidad de pensamientos y las diversas formas de construir la paz en Colombia?

Por lo tanto este trabajo pretende contribuir primero, hacer un estudio histórico de las motivaciones y consecuencias que llevaron a la Compañía de Jesús en Colombia a crear una iniciativa que apoyara y fortaleciera la construcción de la paz en un país que había vivido periodos de violencia y de conflictos muy fuertes.

Por otra parte analizar e interpretar cuales fueron los aportes que se llevaron a cabo, para generar un proceso de educación para la paz, de movilización social por parte de la sociedad civil en favor de la paz y la incidencia que se pudo generar o que no se generó con esta iniciativa a nivel social, político y económico.

Teóricamente este trabajo se basa en tres categorías, las cuales permiten direccionar lo planteado anteriormente:

### **Movimientos sociales**

Mauricio Archila Plantea: que se entiende por movimientos sociales aquellas acciones sociales colectivas permanentes, orientadas a enfrentar condiciones de desigualdad, exclusión o injusticia y que tienden a ser positivas en contextos espacio-temporales

---

<sup>3</sup>Romero, Mauricio. «Movilización por la paz, cooperación y sociedad civil en Colombia.» En *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*, de Mauricio Archila- Mauricio Pardo. Bogotá: CES/ U.N/ ICANH, 2001. pag 405-440

determinados. Son una forma de acción social colectiva que enfrenta injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que está inmersa en conflictos que abarcan todas las dimensiones de la sociedad. Para resaltar dos aspectos importantes: el terreno del conflicto en el que se mueven los actores sociales es ilimitado y no se reduce a lo socioeconómico; y segundo, los movimientos sociales responden a asociaciones voluntarias y, en ese sentido, son también comunidades imaginadas<sup>4</sup>.

Leopoldo Munera Ruiz, define Los movimientos sociales como sistemas organizados complejos, conformados por individuos que más allá de la simple racionalidad estratégica o de la disponibilidad de los recursos, orientan y le otorgan significado a sus actos de acuerdo con sus prácticas sociales y con la representación que hacen de ellas, son los movimientos sociales al contrario de las asociaciones y las organizaciones, no son unidades homogéneas de acción y por consiguiente, no deben ser analizados como tales. Elementos como la identidad, la definición del adversario y la totalidad, sólo pueden ser captados si entendemos al movimiento social como la articulación de luchas organizaciones y asociaciones<sup>5</sup>.

### **Movimientos cívicos**

Según lo definió Javier Giraldo, son un conjunto de acciones colectivas, coordinadas por un grupo relativamente estable, espaciadas en un tiempo prolongado, con objetivos reivindicativos o propositivos que tienden a la satisfacción de demandas sociales de un amplio sector poblacional. Los movimientos cívicos no son simplemente aparatos organizativos ni restringen su acción a un paro o a una movilización, aunque se forman y desarrollan a través de luchas y conflictos<sup>6</sup>.

### **Construcción de paz**

Según the Oxford international encyclopedia of peace, peacebuilding is defined: “*as action to identify and support structures which will tend to strengthen and solidify peace in order to avoid a relapse into conflict. For Boutros-Ghali the consolidation of*

---

<sup>4</sup> Archila Neira, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia., 2003. pg 74-75

<sup>5</sup> Múnera Ruiz, Leopoldo. *Rupturas y continuidades poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. Bogotá : Iepri : Cerec, 1998. pg 59-64

<sup>6</sup> Giraldo, Javier. «La reivindicación urbana.» *Controversia*, 1987: 138-139.

*peace also included the aim to advance a sense of confidence and well-being among people. This indicates that peace is understood to be more than the mere absence of violent conflict, although an effective peace agreement is the basis and starting point for any further peacebuilding activities. Peacebuilding triangle consisting of three elements: hostility, local capacity, and international capacity. Peacebuilding is first and foremost a specific form of social interaction between a host of different actors, with the ultimate aim of transforming conflict patterns and the behavior of conflicting parties”<sup>7</sup>.*

Para John Paul Lederach, la construcción de paz es un concepto global que es de carácter procesual, se trata de un proceso que se lleva a cabo a lo largo del tiempo y que exige capacidad de imaginación para convertir el conflicto y transformarlo positivamente en relaciones más pacíficas y sostenibles<sup>8</sup>. Igualmente, señala que la construcción de la paz se basa en cinco principios fundamentales: 1) globalizante; 2) fortalecer relaciones interdependientes; 3) sostenible; 4) enfoque estratégico y 5) construir una infraestructura para la paz.<sup>9</sup>

Johan Galtung concibe la construcción de paz como una tarea que no se limita a la etapa del posconflicto, sino que es un trabajo que se desarrolla antes, durante y después del conflicto. Para Galtung las tareas de construcción de paz se pueden agrupar de la siguiente manera: reconstrucción, posconflicto, reconciliación entre las partes y resolución del conflicto subyacente. Con respecto a la reconstrucción, señala la necesidad de aproximarse a través de cuatro vías: rehabilitación, que involucra la curación a corto plazo y la eliminación de la guerra a largo plazo; reconstrucción

---

<sup>7</sup> Young, Nigel. *The Oxford International Encyclopedia of Peace*. Londres: Oxford, 2010. pg 363- 365  
traducción del texto: se entiende por construcción de paz según la definición que plantea el diccionario que son acciones y estructuras que pretenden mantener la paz, con el fin de evitar acciones que lleven al conflicto. Para Boutros-Ghali la consolidación de la paz también incluye la forma en como se relacionan las personas en buenos terminos, esto indica que la paz se entiende de una manera integral y no simplemente como la ausencia del conflicto, sin embargo un argumento de paz efectivo es la base y el comienzo de un proceso de construcción de paz , el triangulo para la construcción de paz requiere de tres cosas: hostilidad, capacidad local y capacidad internacional. La construcción de paz es una forma específica de interacción social entre actores que se encuentran disputando un conflicto.

<sup>8</sup> Lederach, John Paul. *Construyendo la paz, reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz, 1998. pg 48

<sup>9</sup> Puentes, Ana Luz Rodríguez. «Hacia la construcción de la paz.» En *Construcción de paz y transformación de conflictos*, de Maria Lucia Zapata Cancelado. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009. pg 6-22

económica y física, que supone el desarrollo humano, social y cultural; reestructuración; construyendo nuevas estructuras democráticas<sup>10</sup>.

Para la elaboración de este trabajo se realizó la exploración y recolección de fuentes primarias basada en la consulta al archivo del Programa por la Paz que se encuentra en la Curia Provincial de la Compañía de Jesús en Bogotá. El trabajo con fuentes secundarias está vinculado a la consulta de bibliografía, artículos, trabajos de grado, prensa y material electrónico en los siguientes sitios: biblioteca de la Universidad Javeriana, de la Universidad de los Andes, del Centro de investigación y Educación Popular (Cinep) la Biblioteca Nacional de Colombia y la Luis Ángel Arango.

Este trabajo se sustenta en tres capítulos. A continuación una breve síntesis de cada uno.

El primer capítulo se denomina la violencia y la búsqueda de la paz en Colombia en el siglo XX, aborda un contexto histórico que parte desde la década de 1970 hasta finales de la década de 1980 analizando las implicaciones políticas, económicas y sociales que se generaron en el país durante este periodo. También analiza el incremento de la violencia que se generó a finales de la década de 1980, la situación de la Iglesia Católica para este periodo, y por último la participación de Compañía de Jesús en dicho periodo.

El segundo capítulo se denomina los documentos de la Compañía de Jesús, en éste se pretende comprender los documentos que le dieron un cambio estructural a los jesuitas a nivel mundial con las Congregaciones Generales 32, 33 y 34. Por último se analiza también lo que se denominó el Apostolado social.

El tercer capítulo es la iniciativa propia de los Jesuitas en Colombia el Programa por la Paz, en éste se pretende conocer, analizar e interpretar qué fue el programa, cuál fue su misión, visión, proyectos realizados en conjunto con estamentos de la sociedad civil y los proyectos propios que desarrolló. La forma en cómo se planteó una educación para la paz y sus diversas formas de implementación, para culminar con lo que llamó la Semana por la Paz y su desarrollo en el país.

En consecuencia, los objetivos a cumplir en este trabajo son:

---

<sup>10</sup> Johan, Galtung. *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*,. Bilbao.: Bakeaz, 1998. pg 20-35

- Comprender la situación política y social que vivía Colombia durante la década de 1980 y durante los años de 1990.
- Analizar la incidencia que tuvo el programa por la paz, en lo educativo y en la participación de la sociedad civil, frente a una cultura de paz.
- Relacionar el Programa por la Paz con el trabajo que desarrollan los jesuitas en Colombia y su participación e influencia en la sociedad Colombiana.

# Capítulo I: La violencia y la búsqueda de la paz en Colombia en el siglo XX.

## 1.1 La represión social.

El Frente Nacional fue un intento por superar la polarización partidista expresada en una violencia que amenazaba con destruir toda institucionalidad. En este sentido, el pacto bipartidista aparentemente logró apagar el odio político, puso a los militares bajo el control civil y propició una estabilidad macroeconómica. Sin embargo este tipo de acciones lo que produjo fue un malestar por la exclusión de toda forma de oposición, la clientelización de los partidos tradicionales, la autonomía de los militares en el manejo del orden público y el abandono de lo social. El Estado lejos de modernizarse, se privatizó todavía más. La sociedad civil fue dejada sin la mediación política que se observaba en gran parte del siglo XIX y en la primera mitad del XX. En este contexto irrumpió la violencia guerrillera, que pretendió legitimarse en esa animadversión social<sup>11</sup>.

Las elecciones de 1974 resultaron cruciales, debido a que por primera vez desde 1964 los partidos tradicionales se disputaban en forma abierta la presidencia. El espíritu del Frente Nacional, sin embargo seguía latente, por el temor a que la confrontación bipartidista reviviera. Alfonso López Michelsen subió al poder con la mayor votación lograda hasta el momento 56% del total contra el 31% que obtuvo Álvaro Gómez<sup>12</sup>. En la alta votación por el candidato liberal influyeron tanto el temor a su rival como la reputación del antiguo dirigente del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). Los primeros pasos que dio López parecieron confirmar esa imagen, gobernó casi un año sin estado de sitio, que había sido levantado al final del mandato de Pastrana. El plan de desarrollo “*Para cerrar la brecha*” intentaba frenar el gran gasto público por medio de la austeridad fiscal y proponía reformas tributarias, educativas y políticas, en las que

---

<sup>11</sup>Archila., Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila, . Bogotá: Cinep, 2002. pg 14.

<sup>12</sup> Si bien el crecimiento poblacional por cada elección ordinaria es en promedio de 7,69%, solamente en los años 1958, 1970, 1974 y 1998 la participación superó el 50%, siendo 1974 con una votación del 58,47% el año que demostró el nivel más alto de intervención política de los colombianos para elegir como presidente a Alfonso López Michelsen quien tuvo una votación individual de 2.929719 respecto de la votación total que fue de 5.218.855. Fuente [www.registradurianacional.gov.co](http://www.registradurianacional.gov.co)

poco se avanzó. *El Mandato Claro* fue la expresión con que López designó a su gobierno, lo cual no fue otra que continuar las tendencias aperturistas en materia de exportaciones diseñadas por el anterior gobierno y mantuvo en el terreno político el equilibrio bipartidista<sup>13</sup>.

En 1976 anunció una reforma laboral que buscaba unificar la legislación para el campo y las ciudades, actualizar las disposiciones sobre salario mínimo e impulsar, otra vez el sindicalismo de industria. Propuso el salario integral, la promoción de aumentos según productividad, la extensión de la categoría de servicio público para arrebatar el derecho de huelga a más sectores y hacer mayor uso de los tribunales de arbitramento. Las esperanzas de un cambio social dirigido por López se fueron desvaneciendo, lo muestra el auge de los movimientos laborales y cívicos a partir de 1975, ante los cuales el presidente reimplantó el estado de sitio inicialmente en forma parcial y luego total. El estado de excepción duraría por seis años, lo que radicalizó a los sectores subalternos hasta derivar en el Paro Cívico Nacional de septiembre del 77<sup>14</sup>.

*“El 14 de septiembre de 1977 miles de jóvenes y adultos estaban en las calles enfurecidos, buscando contra quien desfogar sus rabias, quizás contenidas durante décadas. Las escenas que se vivieron en Bogotá fueron impresionantes: en el sur, el occidente y el oriente hubo barricadas de llantas encendidas, piedras bloqueando la circulación vehicular, duros enfrentamientos con la policía, batallas campales de horas como en la manzana siete de Kennedy, el Barrio Santa Lucía sobre la avenida Caracas con calle 40 sur y la avenida primera de mayo con carrera 68. El resultado de dos días de furia son inciertos, se habla de cifras de muertos en Bogotá que fluctúan entre 19 y 33 y otros hablan de un par de decenas, con seguridad miles de detenidos, se utilizaron rotondas para mantener a las personas, la Plaza de toros, fue nuevamente utilizada como lugar de reclusión.*

*El paro cívico del 14 de septiembre fue convocado por las cuatro centrales sindicales de la época: CTC, UTC, CSTC y la CGT, sus motivaciones estaban en la situación de carestía que campeaba, las altas cifras de desempleo y la negativa del gobierno del presidente López Michelsen de negociar los pliegos*

---

<sup>13</sup> Ídem pg 15

<sup>14</sup> Ídem pg 16

*laborales. El 14 de septiembre se desarrollaron paros laborales de trabajadores petroleros, Cementeros, de la Palma y del magisterio que se oponían a la implementación del estatuto docente liderado por el Ministro Hernando Duran Dussan. En el apoyo del paro confluyeron los sectores de izquierda: Partido Comunista, MOIR y Unión Revolucionaria Socialista con el sector Ospino-Pastranista del Partido Conservador, una extraña confluencia que solo se explica por el nuevo escenario post frente nacional”<sup>15</sup>.*

Desde las movilizaciones de principios de los setenta, los militares manejaban con gran autonomía el orden público, con estado de excepción o no. El abundante nombramiento de alcaldes militares en las zonas conflictivas fue una de sus expresiones. También la utilización de los consejos verbales de guerra para juzgar a los civiles involucrados en las protestas, le siguieron los allanamientos y otras limitaciones de las libertades individuales. Después del Paro Cívico Nacional de 1977 el alto mando militar solicitó mayor libertad para castigar con mano dura lo que, a su juicio, eran delitos contra el Estado<sup>16</sup>.

Julio Cesar Turbay, logró la presidencia en el 78. En su gobierno se evidenció la promulgación del Estatuto de Seguridad al amparo del estado de sitio. El estatuto creó nuevas infracciones punibles, aumentó las penas, otorgó más atribuciones judiciales a las Fuerzas Armadas y a las autoridades locales; con este respaldo las Fuerzas Armadas se dedicaron a perseguir a la guerrilla, a activistas de izquierda y a dirigentes populares, viéndolos como si fueran un enemigo interno. El uso generalizado de la tortura y otras violaciones de derechos humanos se manifestaron en contra de esa ofensiva y elevaron clamores de protesta, inclusive en miembros del alto clero y de la elite<sup>17</sup>.

A Turbay no se le conoce precisamente como reformador social y más bien su fama deriva de las políticas represivas que continuaron las iniciativas de López. Sin embargo,

---

<sup>15</sup> Celis, Luis Eduardo. «El paro cívico de septiembre de 1977.» *Corporación Nuevo Arco Iris*. s.f. <http://viva.org.co/cajvirtual/svc0079/articulo07.pdf> (último acceso: 16 de Diciembre de 2013).

<sup>16</sup> Archila., Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila, . Bogotá: Cinep, 2002. pág 17

<sup>17</sup> Ídem pg 18

dio algunos pasos legislativos, como el Estatuto Indígena de 1979, rechazado por las minorías étnicas por autoritario y por desconocer sus reales condiciones socio-culturales. Tuvo mejor suerte en el plano educativo con la expedición el mismo año del Estatuto Docente, negociado con Fecode (Federación Colombiana de trabajadores de la educación) y con la Reforma de la Educación Superior. (Ley 80 de 1980). Ahora bien, las propuestas no resolvieron los problemas del sistema educativo en términos de calidad y de financiación, especialmente en el sector público<sup>18</sup>.

Durante su mandato, la aplicación de mano dura a los movimientos sociales ofrecía una aparente calma que difería en realidad de una paz social, los grupos armados se encargarían de demostrar con sus diferentes acciones que tan lejos se estaba de ese ideal. La guerrilla creció y nuevos protagonistas salieron a flote, especialmente por parte del M-19 (Movimiento 19 de abril) debido a que en enero de 1979 realizó el robo de armas en el Cantón Norte de Bogotá y luego realizó la toma a la embajada de la República Dominicana para presionar la negociación de una amnistía política con el gobierno nacional.

En 1981 surge el MAS (Muerte a Secuestradores), con lo que se inicia la trayectoria de los grupos paramilitares en el país financiados por el narcotráfico, algunos terratenientes y ganaderos. El creciente protagonismo guerrillero, las denuncias de violaciones a los derechos humanos y el aislamiento internacional, entre otras razones obligaron al gobierno de Turbay a iniciar diálogos de paz. La estrecha amnistía propuesta a finales de su mandato no obtuvo ninguna aceptación. La enemistad entre los bandos enfrentados no disminuyó, e incluso nuevos actores violentos como los paramilitares, entraron en escena. Por tal motivo quedaba flotando la idea de una solución política y negociada al conflicto armado<sup>19</sup>.

Para comienzos de la década de los 80, los grupos guerrilleros en el país tenían un fuerte posicionamiento en el territorio. En el caso del Ejército Popular de Liberación (EPL), su presencia se concentró en zonas de desarrollo agroindustrial, particularmente en el Urabá antioqueño, Córdoba y Caldas. Logrando ampliar su influencia en Antioquia y en algunas zonas del Putumayo y Norte de Santander.

---

<sup>18</sup> Ídem pg 19

<sup>19</sup> Ídem pg 20

En el caso de las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (Farc) a partir de la Séptima Conferencia celebrada en 1982, esta organización adoptó una estrategia de crecimiento basada en el desdoblamiento de los frentes existentes, se determinó que cada frente sería ampliado hasta conseguir la creación de uno por departamento. En cuanto a los métodos de financiación que hicieron posible este objetivo se encuentran: al aumento de los cultivos de coca, aplicación de extorsiones y secuestros.

Debido a estos nuevos apoyos económicos las Farc pudieron hacer presencia en gran parte del territorio nacional. Por otra parte con respecto al Ejército de Liberación Nacional (ELN), se ubicaron en regiones principalmente con yacimientos petroleros, al igual que las Farc su fortalecimiento económico derivó de la extorsión a las compañías extranjeras encargadas de la construcción del oleoducto Caño Limón-Coveñas.

El Movimiento 19 de abril (M-19) fue un grupo guerrillero que surgió en la década de los setenta. Su lucha fue por la construcción de un poder obrero, campesino y trabajadores. Fue un grupo de tipo urbano, su ideología se inspiró en el socialismo científico, se caracterizó por su forma de expresión y su discurso, así como por incorporar a la lucha revolucionaria el fenómeno de la comunicación de masas y los golpes mediáticos. Propuso el respeto por la diferencia cultural y los derechos humanos como bandera en la lucha revolucionaria, asumió la religiosidad popular como una ganancia, no como un obstáculo para la revolución científica. Según uno de sus ex comandantes<sup>20</sup>:

*“Era la búsqueda de un lenguaje más propio, más a fin, más cercano, de mayor flexibilidad, de menos ortodoxia, de menos ideología del hombre perfecto, del hombre nuevo. La búsqueda de un lenguaje más fresco, más acorde al sentir de la gente. Y lo otro, un sentido de unidad de tantas fuerzas dispersas, la búsqueda por generar un espacio de unidad”<sup>21</sup> (entrevista a Vera Grabe, 2006)*

Los grupos de autodefensas surgieron por la demanda de seguridad en zonas afectadas por la guerrilla. Al considerar la experiencia de muchas regiones con presencia de estas organizaciones al margen de la ley, decidieron las elites regionales generar una oferta

---

<sup>20</sup> Villegas, Patricia Madariaga. «Movimiento 19 de Abril: elementos para una caracterización.» En *Una historia inconclusa*, de Jorge Cote, Álvaro Delgado, Martha García, Patricia Madariaga, Oscar Humberto Pedraza Mauricio Archila, Bogotá: Cinep, 2009. pg 248- 268.

<sup>21</sup> Ídem pg. 249

de protección para sus intereses que fueron atacados, dicha oferta termino alimentando cada vez más el conflicto y a los pobladores rurales que en su gran mayoría eran pobres, fueron los que sufrieron las consecuencias tanto de un bando como del otro.

En este sentido la naturaleza de los paramilitares fue el de una organización con un claro carácter ofensivo, que produjo violencia y terror. Con el nombre de autodefensas se presentaron una variada gama de organizaciones armadas, que buscaban un tratamiento político por parte del Estado o justificaban su existencia en razón del hostigamiento de la guerrilla, para encubrir sus verdaderos intereses ligados al crimen organizado<sup>22</sup>.

## **1.2 Incremento de la violencia y el movimiento por la paz.**

La paz fue la consigna con la que se llevó acabo la campaña presidencial de 1982, que ganó Belisario Betancur. Un aspecto importante de su gobierno fue que inauguró una verdadera política indigenista, otorgó tierras de resguardo y reforzó el poder de los cabildos indígenas. Ello provocó un nuevo acercamiento de las etnias al Estado, que los conduciría a participar electoralmente en años posteriores. Lo más destacado en materia social en su gobierno fue la interpretación de la acción cívica, a la cual le otorgó legitimidad al señalar que respondía a desequilibrios estructurales, y se apartaba de la tradicional concepción elitista de los conflictos sociales como expresiones de la Guerra Fría<sup>23</sup>.

En el plano político el giro también fue notorio. Ante el modelo represivo de su antecesor, Betancur decidió repolitizar la guerra por medio del diálogo, con lo que buscaba legitimar el régimen. Gobernó sin estado de sitio hasta el 14 de marzo de 1984, cuando lo implantó parcialmente para luego generalizarlo el 1 de abril de ese año a raíz del asesinato del ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla. Con el fin de legitimar el régimen político, Betancur propuso una triple estrategia: negociar la paz, realizar una reforma política que llamo apertura democrática y retornar al concierto latinoamericano y mundial con un discurso tercermundista. En forma satisfactoria se logró el tercer

---

<sup>22</sup> Castilla, Camilo Echandia. *Dos décadas de escalamiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Universidad Externado, 2006 pg 32-37

<sup>23</sup> Archila., Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila, . Bogotá: Cinep, 2002 pág 22

propósito. El segundo fue frenado por los gremios económicos y las elites políticas. Y el resultado más dramático fue en torno al proceso de paz<sup>24</sup>.

Belisario integró una comisión de paz plural que incorporó a fuerzas de izquierda, y sobre todo salió adelante a las demandas guerrilleras, al ofrecer una amnistía amplia e incondicional. Beneficiados por la amnistía, los guerrilleros, especialmente el Movimiento 19 de Abril (M-19), no podían ignorar esos gestos de apertura democrática. La ley concedía amnistía general a los autores, cómplices o encubridores de hechos constitutivos de delitos políticos cometidos antes de su promulgación y reconocía en aquellos los caracterizados en el Código Penal como rebelión, sedición o asonada, y los conexos con ellos por haber sido cometidos para facilitarlos, procurarlos, consumarlos u ocultarlos. Entre tanto, los homicidios fuera de combate no se amnistiarían si fueron cometidos con sevicia, hubieran puesto a la víctima en situación de indefensión o inferioridad, o se hubieran aprovechado de la situación<sup>25</sup>.

En 1984 firmaron acuerdos de paz primero las Farc y luego el M-19, el EPL y la Auto Defensa Obrera (ADO) Por su parte, el ELN se mantuvo al margen de estos diálogos. Sin embargo, ahí comenzaron los problemas debido a que la tregua fue muy inestable, por tres factores: falta de institucionalidad del proceso mismo y el rumbo incierto de la tregua pactada, la oposición cada vez más abierta de los gremios, la clase política y en especial los militares y por último, la falta de voluntad política de la guerrilla hacia la paz, aunque en menor grado de las Farc, que sostuvieron por unos años la débil tregua y se prepararon políticamente en torno a la Unión Patriótica (UP).

La situación social empeoraba, los narcotraficantes en su empeño por impedir la aprobación del tratado de extradición con los Estados Unidos y por expandir el negocio de los estupefacientes, asesinaron al ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla en 1984. Los grupos paramilitares continuaban asesinando a todos aquellos que compartían los métodos y visiones de las guerrillas, o que sin hacerlo aparecían como cómplices o aliados de las mismas. Como respuesta, las guerrillas actuaban en las zonas de influencia o de dominio paramilitar.

---

<sup>24</sup> Ídem pág 23

<sup>25</sup> Torres Del Río, Cesar. *Colombia siglo XX desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Norma, 2010. pg 356

Las Fuerzas Armadas, en desacuerdo con el proceso y convencidas de que solo la vía militar acabaría con las guerrillas, desarrollaron las funciones y tareas que la ley y la Constitución les asignaban y presionaban y combatían a las guerrillas en medio de un proceso de paz que no concluía, porque tenía muchas ramificaciones y comisiones y proceso que ni los propios grupos insurgentes creían y que, además, utilizaban para fortalecerse militarmente y continuar la guerra. Los secuestros, los asesinatos y las masacres de guerrillas y de paramilitares, los asaltos a los pueblos, el boleteo y las vacunas persistieron.<sup>26</sup>

La toma del Palacio de Justicia por parte del M-19 y la contra toma por parte del ejército en noviembre de 1985, no solo simbolizaron el fracaso del proceso de paz de Betancur sino que pusieron al descubierto las reales dinámicas de violencia que seguían funcionando en la sociedad. Los guerrilleros no habían abandonado su discurso de guerra, los militares tampoco, e hicieron evidente que eran autónomos en el manejo del orden público, incluso por encima del presidente. Los gremios y los políticos se regocijaron porque terminaba el “*embeleco*” de la paz. Los narcotraficantes y los paramilitares se ensañaron contra los pocos logros del proceso de paz, la elección de alcaldes y en particular la existencia de la UP. Se inició así una política de exterminio conocida como la “*guerra sucia*”, mientras el presidente terminaba su mandato aislado, pues el apoyo popular con que pudo contar no fue canalizado y menos movilizado<sup>27</sup>.

Virgilio Barco fue elegido presidente en 1986, propuso gobernar a partir de un esquema gobierno-oposición que no funcionó en la práctica porque el liberalismo no estaba unificado en torno del ejecutivo; el conservatismo no se constituyó como real oposición y la que se vislumbraba desde la UP fue diezmada por la “*guerra sucia*.” En materia social, lo más destacado del gobierno de Barco fue la implementación de la reforma política en términos de descentralización y elección popular de alcaldes. En materia social aumentó el gasto público en el desarrollo rural integrado y en la rehabilitación, manteniendo el énfasis en obras de infraestructura. El primero se orientó a las zonas de economía campesina, mientras el segundo se dirigió a las áreas de conflicto, sin que

---

<sup>26</sup> Ídem. Pg 358

<sup>27</sup> Archila., Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila, . Bogotá: Cinep, 2002 pág 24

necesariamente coincidieran, a esto le acompañó el programa contra la pobreza absoluta<sup>28</sup>.

El gobierno de Barco tuvo que enfrentar a los carteles de la droga con su impacto negativo en la economía nacional y el conjunto de la sociedad. El protagonismo armado de la guerrilla durante el periodo de Betancur fue reemplazado por la ofensiva de los narcotraficantes. Durante la segunda parte del gobierno de Belisario Betancur el narcotráfico y la extradición habían “narcotizado” las relaciones con los Estados Unidos, el 75% del suministro de cocaína a los consumidores norteamericanos era colombiano, algunos capos fueron elegidos al Congreso colombiano y otros fundaron su organización política<sup>29</sup>.

El intento de institucionalizar los procesos de paz aplicando la fórmula de mano tendida y pulso firme, tampoco tuvo logros inmediatos. Lo único destacable fueron las negociaciones con el M-19 que se debió en gran parte por la voluntad política de este grupo. Barco reemplazó las comisiones de paz por un alto comisionado el cual dependía directamente del presidente, alejó a los sectores de la sociedad civil que su antecesor había incluido en las negociaciones. El aumento de la violencia durante su gobierno, no logro contener el aniquilamiento de los dirigentes de organizaciones sociales y de las fuerzas de izquierda, en especial de la UP<sup>30</sup>.

Es una opinión compartida que el negocio de las drogas ilegales financió de forma importante a las FARC, las Autodefensas y en menor medida al ELN, situación que le permitió el mantenimiento de sus fuerzas y por lo mismo, agravó las condiciones del conflicto armado, se profundizaron diversas crisis políticas, económicas, sociales las cuales la sociedad colombiana no aguantaba más.

La profunda crisis política que se cernía sobre el país con el aumento de la violencia y su fragmentación produjo un amplio debate, al que se sumaron organizaciones sociales. El final del gobierno de Barco, concluyó en la convocatoria de la Asamblea Constituyente con la intención de establecer un nuevo pacto político y social.

---

<sup>28</sup> Ídem. pág 25

<sup>29</sup> Torres Del Rio, Cesar. *Colombia siglo XX desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Norma, 2010. Pg 377

<sup>30</sup> Archila., Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila, . Bogotá: Cinep, 2002 pág 26

*“A principios de 1990, cuando el presidente Virgilio Barco se encontraba finalizando su periodo de gobierno, continuó impulsado la idea de realizar una reforma constitucional. Su propuesta se acoplaba a la propuesta del Movimiento Estudiantil Todavía Podemos Salvar a Colombia, la cual ganó pronto el respaldo de la dirigencia del Partido Liberal. Por su parte, algunas organizaciones guerrilleras también estaban llamando a realizar un cambio constitucional, tales como el Movimiento Quintín Lame y las FARC. En el caso de las FARC estas se proponían un cambio total de Carta Política.*

*Meses después de que el gobierno de Virgilio Barco había objetado su propio proyecto de reforma en el Congreso, surgió el movimiento estudiantil “Todavía Podemos Salvar a Colombia”. Sus planteamientos de reforma constitucional estaban en consonancia con el anhelo del gobierno del presidente Barco en reformar la Constitución. Éste movimiento, al igual que el proyecto de reforma del presidente lanzado en enero de 1988, buscaba recurrir a la participación popular para hacer la reforma por fuera del Congreso”<sup>31</sup>.*

Las elecciones de cuerpos colegiados del 11 de marzo de 1990, que incluían también las de alcalde y la consulta liberal para candidato presidencial, fueron las más nutridas de las realizadas en ese año, con más de siete millones y medio de votos. La llamada “séptima papeleta” impulsada por sectores estudiantiles, en realidad no fue contabilizada aunque éstos se declararon triunfadores. En mayo se llevaron a cabo las elecciones presidenciales y se lanzó la convocatoria a la Asamblea Constituyente. El mismo día que se realizaba la votación, el ejército invadía “Casa Verde” en la serranía de la Macarena donde se alojaban los comandantes de las Farc. Si la abstención frente a las elecciones dejaba interrogantes sobre la legitimidad de la constitución nacional, el ataque en “Casa Verde” sembraba dudas sobre el futuro de la construcción de la paz en el país<sup>32</sup>.

Colombia se había debatido entre la guerra y la paz, oscilando entre el énfasis puesto en políticas represivas para hacer frente al conflicto armado con la insurgencia y la

---

<sup>31</sup> Castillo, Carmen Alicia mestizo. «tesis de maestría en historia.» *La gestión de la constitución de 1991. Papel de la soberanía popular y debates en torno a ella.* Bogotá: Universidad Javeriana, 2012. pg 43-44

<sup>32</sup> Archila., Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila, . Bogotá: Cinep, 2002 pág 28

promoción de procesos de paz encaminados a encontrar soluciones negociadas. Sin embargo las políticas de seguridad y paz de los distintos gobiernos, solo se habían logrado acuerdos parciales de paz con algunos grupos guerrilleros, mientras que el conflicto había tenido altos niveles de intensidad. En ese contexto se generó una importante y masiva movilización por la paz.

La sociedad civil colombiana ha recurrido a diversas formas de acción colectiva en las cuales se encuentran: Marchas y concentraciones, acciones educativas, Foros y seminarios, actos deportivos y culturales, actos religiosos, premios y homenajes entre otras. Para expresar su rechazo a la violencia y su compromiso en la construcción de la paz. De ser algo prácticamente inexistente en los años setenta, las acciones colectivas por la paz tienen un lento incremento durante los años ochenta, para experimentar un rápido y significativo crecimiento en el primer quinquenio de los noventa, alcanzando su nivel más alto de movilización en 1997 y es significativo cuando se le compara con el alcanzado por las luchas sociales del país en el mismo periodo. De 255 acciones colectivas por la paz en 1997 es superior que las movilizaciones obreras (190), campesinas e indígenas (180), urbano-regionales (230) y estudiantiles (90).<sup>33</sup>

Las acciones colectivas por la paz han significado la participación acumulada de por lo menos 50 millones de personas<sup>34</sup>, cifra que representa un record a escala nacional e internacional. Dicha participación masiva se manifiesta primero en un fenómeno que ocurre entre 1993 y 2003, particularmente en los años de 1997 a 2000. Segundo dicha colaboración masiva se concentra en determinado tipo de intervenciones colectivas y, más aún, en acciones de resistencia civil, las marchas y concentraciones y la participación electoral<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> Mauricio Gracias Duran, S.J. *Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*. Bogotá: Cinep, 2006. pg 117.

<sup>34</sup> Ídem pg. 118.

<sup>35</sup> Ídem pg. 119.

En las expresiones de resistencia civil hay una que concentra la participación de 18 millones de personas. Fue el apagón voluntario para demandar la paz y rechazar los actos terroristas contra la infraestructura eléctrica, convocado en la campaña del “*No Más*”, se realizó durante dos minutos en todo el país. Para el caso de participación electoral<sup>36</sup>, dos eventos concentraron 12,7 millones de personas: el Mandato Nacional de los Niños por la Paz realizado el 25 de octubre de 1996 y el Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad, realizado el 26 de octubre 1997. Con relación a marchas y concentraciones en el año 1999 un poco más de 14 millones de personas participaron en: marchas contra el secuestro y la desaparición forzada, convocada por “*No Más*”. Y la gran marcha nacional del 24 de octubre de 1999, cuando 12 millones de personas se movilizan simultáneamente en 182 municipios de 28 departamentos del país<sup>37</sup>.

En los años 1986-1992 es el periodo cuando la movilización por la paz comienza ciertamente a ganar mayor fuerza, debido a que durante este periodo la violencia tuvo un incremento, que llevo a la población civil a rechazar cualquier acto de violencia y manifestar por medio de la movilización el deseo y anhelo de paz. Dando muestras más claras de un fenómeno social que reviste las características de un movimiento social.

A partir de 1989, con los procesos de paz en curso, tanto con los grupos guerrilleros que se desmovilizaron a principios de los 90, como con las Farc y el ELN en Caracas y Tlaxcala, un buen número de encuentros y foros se dedica a debatir sobre los procesos de paz y las alternativas posibles para la construcción de la paz<sup>38</sup>.

Las campañas y acciones educativas fue otra de las formas de acción colectiva que comenzaron a ser empleadas ampliamente por los sectores interesados en promover la paz. En 1986 la Conferencia Episcopal, haciendo eco a un llamado del Papa, promueve la jornada “*por el derecho a la vida*”. En septiembre de 1988 el Programa por la Paz de los jesuitas, da inicio a una especial forma de campaña educativa que se convertiría en uno de los eventos institucionales por la paz en el país: la Semana por la Paz. En julio de 1990 la gobernación del Valle lanza la “*Cruzada cívica por la paz en el Valle del Cauca*”. Durante 1991 las campañas “*Medellín en paz*” de carácter municipal y “*Viva*

---

<sup>36</sup> Específicamente, en un tipo de consulta pública que permitió la Constitución de 1991. en el artículo 103 del título IV de la participación y de los partidos políticos capítulo 1 formas de participar democráticamente

<sup>37</sup> Mauricio Gracias Duran, S.J. *Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*. Bogotá: Cinep, 2006. pg 119, 120

<sup>38</sup> Ídem. Pg 134

la ciudadanía” de cobertura nacional. Esta última fue resultado del esfuerzo concertado de algunas organizaciones para poner en marcha un proceso de educación cívica comunitaria que promovía el reconocimiento de la población como sujeto de la democracia que con deberes y derechos participa en la construcción de un país en paz<sup>39</sup>.

### 1.3 La Iglesia católica

La Iglesia católica en este periodo tuvo una participación muy importante, ya que debido al Frente Nacional, tuvo una separación ideológica del partido Conservador y el final de su participación en los diferentes conflictos entre conservadores y liberales. La iglesia se dedicó entonces a una labor de modernización interna fortaleciendo sus estructuras centrales, mostró también una mayor preocupación por los problemas del desarrollo y la acción social con mayor presencia de los científicos sociales.

La iglesia se enfrentaba a un mundo más secular y pluralista, esto se evidenció en dos posturas principalmente en la visión conservadora del cardenal López Trujillo y en la postura progresista del cardenal Revollo.

El estilo intransigente y conservador del cardenal López Trujillo:

*“El 22 de mayo de 1978 el papa Pablo VI lo nombró Arzobispo Coadjutor de Medellín, con derecho a sucesión del arzobispo Tulio Botero Salazar. Tomó solemne posesión el 8 de julio del mismo año en la Catedral de Medellín. Desde el 3 de julio había sido nombrado vicario general de la arquidiócesis. En 1979 Botero Salazar renunció al gobierno pastoral por límite de edad, una vez el papa Juan Pablo II aceptó su renuncia, López Trujillo pasó a desempeñar funciones como arzobispo titular de la Arquidiócesis de Medellín el 2 junio de 1979.*

*El 2 de febrero de 1983 fue nombrado Cardenal Presbítero en el segundo consistorio convocado por el Papa Juan Pablo II, convirtiéndose en aquellos momentos en el purpurado más joven de la iglesia católica. Recibió a Su Santidad Juan Pablo II el 5 de julio de 1986 cuando éste, Como presidente del Pontificio Consejo para la Familia, López Trujillo abogó que la abstinencia es la única forma 100% efectiva sobre la prevención de enfermedades de*

---

<sup>39</sup> Ídem. Pg 135

*transmisión sexual y reafirmó la "inmoralidad" de los condones. Desde su cargo dirigió las críticas hacia el parlamento y el gobierno español por autorizar el matrimonio entre homosexuales.*

*Los críticos de López Trujillo lo acusan de ser un perseguidor y represor de los religiosos partidarios de la teología de la liberación, o aquéllos que no le han parecido del todo ortodoxos, lo suficientemente sumisos o no le guardan el esperado respeto.*

*Ya en marzo de 1971, laicos y religiosos inconformes con el nombramiento de López Trujillo como obispo auxiliar de Bogotá señalaron que sería un obispo para "las clases dirigentes", "con la boca sellada para los ricos pero tremendamente abierta para tratar mal al pueblo sencillo".*

*A fines de 1988 una misión internacional señaló que en Colombia la jerarquía denunciaba sólo los abusos de la guerrilla, nunca los de los militares ni los asesinatos de religiosos comprometidos con causas sociales, tampoco apoyaba al Comité de Desaparecidos y bloqueaba los esfuerzos por pedir al Papa su mediación; algunos sacerdotes que habían huido de zonas peligrosas, por estar amenazados de muerte, fueron devueltos y posteriormente asesinados”<sup>40</sup>.*

Frente al liderazgo más discreto y progresista del cardenal Mario Revollo:

*“El papa Juan Pablo II, al aceptar el 25 de junio de 1984 la renuncia del cardenal Aníbal Muñoz Duque, trasladó a monseñor Revollo Bravo a la sede primada de Bogotá, de la que tomó posesión canónica el 19 de julio. Fue nombrado cardenal en el consistorio del 28 de junio de 1988. Como cardenal, ha fortalecido las vicarías episcopales, catalogó y restauró el patrimonio artístico de la arquidiócesis, prestó toda su colaboración en los procesos de paz y preparó la visita apostólica del papa Juan Pablo II a Colombia en 1986. Pero uno de los actos más trascendentales del gobierno pastoral del cardenal Revollo fue, sin duda, la convocación y el desarrollo del Sínodo Arquidiocesano. Anunciado oficialmente el 17 de octubre de 1989, con ocasión de la fiesta de Santa Isabel de Hungría, patrona de esta arquidiócesis, el sínodo permitió*

---

<sup>40</sup> Ruiz, Edgar González. «Perfiles del conservadurismo en América Latina.» Junio de 2005. [http://www.letraese.org.mx/cruces\\_y\\_sombras.pdf](http://www.letraese.org.mx/cruces_y_sombras.pdf) (último acceso: 11 de Marzo de 2014).

*encontrar el perfil apostólico y la audacia evangelizadora del Arzobispo. Una conciencia de fidelidad al impulso renovador, al Concilio Vaticano II y al mandato de la nueva evangelización activado por el Pontífice, una amplia visión de la realidad cambiante de la ciudad capital, el sentimiento de que la Iglesia no puede quedarse atrás y debe responder a los desafíos de la cultura metropolitana, una voluntad decidida [a] que todos los miembros de la comunidad arquidiocesana se hagan responsables de la misión de la Iglesia en estas circunstancias, una prudencia y serenidad para promover la actitud de escuchar la voz de la ciudad a la Iglesia, la recomendación de un discernimiento ajustado al Evangelio y el empeño porque se llegue a responder como pide el Señor, son todas ellas notas características del espíritu y la personalidad del cardenal Revollo”.*<sup>41</sup>

La iglesia entró a apoyar los distintos procesos de paz, con la presencia del cardenal Revollo en la comisión de Notables para el diálogo con la Coordinadora Nacional Guerrillera, con la participación del presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), en la comisión creada a raíz del secuestro de Álvaro Gómez (el 29 de Mayo de 1988 por órdenes del entonces comandante del Movimiento 19 de Abril (M-19) Carlos Pizarro) también en el comité del episcopado para la vida, la justicia y la paz, que comenzó a tener cierta presencia en la defensa de los derechos humanos<sup>42</sup>.

Frente a esta nueva línea de pensamiento la iglesia tiende a mimetizarse en un clima que procura minimizar el riesgo de confrontación ideológica con el gobierno liberal. *“El problema de estas dos posiciones es que tienen razón, porque la iglesia está lejos de comportarse como un cuerpo homogéneo y monolítico, es esto lo que le permite a la iglesia como cuerpo sobrevivir a los cambios sociales y culturales en las cuales se inserta”*<sup>43</sup>.

---

<sup>41</sup> Biblioteca virtual Luis Angel Arango . s.f.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/revomari.htm> (último acceso: 09 de Marzo de 2014).

<sup>42</sup> Gonzalez, Fernan. «la iglesia jerarquica un autor ausente.» En *Al filo del caos crisis politica en la colombia de los años 80*, de Francisco Leal Buitrago y Leon Zamosa, Bogota: tercer mundo editores, 1991. pg. 230

<sup>43</sup> Gonzalez, Fernan. «la iglesia jerarquica un autor ausente.» En *Al filo del caos crisis politica en la colombia de los años 80*, de Francisco Leal Buitrago y Leon Zamosa, Bogota: tercer mundo editores, 1991. pg. 231

Por tal motivo es importante distinguir entre el clero diocesano y el clero religioso. El clero diocesano: es el sacerdote o eclesiástico que vive en el mundo, es decir, entre el pueblo, no en convento o comunidad como las órdenes religiosas. La autoridad local del clero secular diocesano es el obispo, que a su vez depende directamente del Papa.

Mientras que el clero religioso: se refiere al sacerdote o fraile que vive en comunidad bajo las reglas determinadas de la orden. A este grupo pertenecen las Ordenes Monacales, Mendicantes y demás ordenes que tengan reglas en común. Él superior de la orden o de la casa es a quien se le debe obediencia. Él superior general es la autoridad máxima, quién a su vez depende directamente de la autoridad del papa.

Cuyas posiciones frente a estos años de crisis se presentan de manera contrapuestas. Dentro del mismo episcopado existen diferentes ideologías entre las que se encuentran: pre modernos, modernizantes- conservadores y modernizantes-progresistas. Pero hacia el exterior se ha procurado siempre cerrar filas y dar imagen de total uniformidad. Esta centralización favorece la legitimación global del sistema político por parte del episcopado en el que ningún obispo o clérigo puede individualmente hablar en nombre de la Iglesia, la Conferencia Episcopal es su único portavoz oficial, esto se presenta a nivel del clero diocesano.<sup>44</sup>

Por el contrario a nivel de las comunidades religiosas, se dio una activa participación de sacerdotes, monjas y comunidades eclesiásticas de base, en paros cívicos, movimientos regionales y demás manifestaciones en las que ha participado la sociedad civil. La tendencia a la centralización chocó con ese pluralismo al interior de la iglesia produciendo conflictos internos y frenando las propuestas de las tendencias más progresistas. Esta falta de consenso en materias socioeconómicas y políticas mostró la falta de nuevas respuestas para los problemas que se presentaban. Este modelo era con el que la Iglesia estaba acostumbrada a funcionar frente a la sociedad colombiana, el control desde arriba de las instituciones civiles consideradas como iguales o subordinadas a las eclesiásticas, supuso conservar una imagen de Iglesia monolítica, sin fisuras, que negocia de igual a igual con el Estado<sup>45</sup>.

A partir de los años sesentas la unanimidad doctrinal dentro de la iglesia católica como el consenso sobre la legitimidad de las instituciones nacionales empezaron a

---

<sup>44</sup> Ídem pg 231

<sup>45</sup> Ídem pg 232

desvanecerse. Este cambio no sólo fue el resultado de las reformas políticas y económicas del régimen bipartidista, sino también el reflejo de los cambios ocurridos en la sociedad colombiana y en el Catolicismo a partir del Concilio Vaticano II<sup>46</sup>.

Los cambios ocurridos en la sociedad colombiana tenían que afectar la situación de la Iglesia Católica, con un estilo de organización y de pastoral pensado para un mundo predominantemente rural y un país bastante aislado de las ideas y corrientes intelectuales en auge en el resto del mundo. La Iglesia debió afrontar el desafío de una acelerada urbanización y de una mayor apertura intelectual del país. Los avances económicos en el campo y la ciudad implicaron un aumento de las desigualdades sociales, un crecimiento en el desempleo y una masiva expulsión de campesinos a las ciudades, lo que trajo consigo la metropolización de las cuatro principales ciudades del país y un aumento de la población marginal. Esto significó un cambio fundamental que los sacerdotes debían afrontar en las parroquias urbanas.

La crisis se manifestó en la incompreensión de la mayoría de los jerarcas frente a la radicalización de algunos sectores del clero y del laicado, que adoptaron posiciones más contestatarias frente a la problemática social del país y a la realidad política de éste, a partir de una lectura más radical de los documentos del Concilio Vaticano II y de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1980). La instancia de la Conferencia Episcopal de Medellín en categorías como pecado social y violencia estructural o institucionalizada, que producían la violencia revolucionaria como respuesta y sus referencias a la Teoría de la Dependencia inspiraron a grupos sacerdotales como Golconda<sup>47</sup> (1968) y la asociación de Sacerdotes para América Latina, SAL.(1972). Los cuales reivindicaban, de distintas maneras, la memoria de Camilo Torres, que había asumido la revolución armada como condición para el amor eficaz que es exigido por la fe cristiana<sup>48</sup>.

---

<sup>46</sup> Ídem pg 232

<sup>47</sup> Golconda: fue un grupo de sacerdotes que decidieron trabajar conjuntamente a finales de los 60's y comienzos de los 70's, bajo la orientación de la teología de la liberación, la cual hace alusión a que la iglesia debe enfocarse desde las comunidades más vulnerables y trabajar por superar los distintos niveles de desigualdad política, económica y social.

<sup>48</sup> Ricardo Arias y Fernán González «Búsqueda de la paz y defensa del "orden cristiano" el episcopado ante los grandes debates de Colombia.» En *En la encrucijada Colombia en el siglo XXI*, de Francico Leal Buitrago, Bogotá: Norma, 2006. pg 177

Algunos obispos latinoamericanos se encontraban descontentos por las posiciones aprobadas por el Concilio Vaticano II en materia de libertad religiosa, pluralismo y relaciones en el mundo moderno, que contradecían muchas de las posiciones que habían defendido en la lucha contra la modernización y secularización impulsada por los gobiernos liberales y significaban la superación del modelo imperante de relaciones entre la Iglesia y el Estado en Colombia. En materia social trataron de matizar los documentos de la Conferencia de Medellín, los cuales consideraban negativos y alejados de la realidad colombiana. Las incomprensiones mutuas entre jerarquía y sectores eclesiásticos radicalizados llevaron a la condena de estos últimos por parte de la Conferencia Episcopal en 1976, con el documento *identidad cristiana e lucha por la Justicia*, éste condenaba a los grupos de Golconda y SAL, a los participantes en encuentros de Teología de la Liberación y a los miembros del Centro de Investigación y Educación popular (Cinep) y otras organizaciones, por presentar “*un verdadero embate contra los pilares de la fe católica, una identificación de la evangelización subjetiva de un supuesto cristianismo que prescinde del magisterio y de la tradición de la Iglesia*”<sup>49</sup>.”

En agosto de 1981, la Asamblea plenaria del episcopado emitía una condenación del Cinep por su revista *Controversia*, lo mismo que de la revista *Solidaridad* y las llamadas comunidades Eclesiásticas Populares, por estar inculcadas de “*ideologías y propósitos que atentan gravemente contra las doctrinas y disciplinas de la Iglesia*”<sup>50</sup> y haber persistido en “*sus propósitos ideológicos que rompen la comunión de la iglesia del Señor*”<sup>51</sup>. A esto se añade la intervención del papa Juan Pablo II en la organización interna de la Compañía de Jesús (S.J), que obligo a Cinep a una labor de explicitación de los principios teológicos, espirituales y pastorales de su actividad.

Esta mentalidad defensiva se mantiene hasta el final de los años ochenta, los documentos Episcopales veían al peligro comunista como causa principal de la crisis de la sociedad, pero reconocían que la injusticia social proporcionaba razones objetivas para su expansión, que eran aprovechadas por los militantes comunistas para infiltrarse en organizaciones sociales y sindicales, con el fin de tomarse el poder. Para 1987 los obispos afirmaban que la guerrilla era el producto de la alianza entre la ideología

---

<sup>49</sup> Ídem pg 178

<sup>50</sup> Ídem pg 178

<sup>51</sup> Ídem pg 178

marxista- leninista y el narcotráfico, pero reconocían que la violencia era el producto de múltiples causas, que se resumían en el olvido de Dios y de sus mandamientos<sup>52</sup>.

A finales de la década de los ochenta se presentó una evolución gradual con relación a los problemas de orden sociopolíticos que afectaban al país, con la reinterpretación que hizo el Episcopado sobre el origen de estos problemas y esta nueva posición se expresó en la defensa decidida de los Derechos Humanos, la aceptación de las raíces sociales y políticas del conflicto armado y el apoyo a la búsqueda de una salida negociada al conflicto, basada en el diálogo civilizado entre los adversarios a partir de la aceptación de sus diferencias y particularidades. Apoyando programas de desarrollo y paz en las distintas regiones del país que se veían afectadas por el conflicto interno.

El enfoque más pluralista de la sociedad encontró en los documento sobre la Pastoral de la Paz, en el que los obispos señalaban que la paz no era la simple ausencia de guerra, ni la victoria sobre el adversario, tampoco el equilibrio de fuerzas adversas, sino la estabilidad, la seguridad y tranquilidad de un orden justo, que sólo podía conseguirse por medios justos. Se excluía la solución violenta de los conflictos sociales y exigía un marco democrático, basado en el respeto a la dignidad humana. Además la paz suponía una concepción positiva del orden público y de la protesta social, la legitimidad de la actuación de los organismos de seguridad del Estado dependía de que se enmarcara dentro de las exigencias constitucionales y legales, del respeto a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Por eso la protesta social no debería considerarse como necesariamente contraria al orden público, sino como *“una de la válidas expresiones que pueden darse en ese ámbito del orden público”*<sup>53</sup>.

En lo cultural, los prelados recalcaban que la opción armada era producto de una decisión libre del individuo, pero que se insertaba dentro de inercias culturales, caracterizadas como una cultura violenta. Ésta debía ser contrarrestada con la creación de una cultura de la paz, que permitiera asimilar comportamientos favorables a la convivencia entre los distintos sectores de la sociedad, basada en una cultura del diálogo.

Los cambios del episcopado colombiano en materia de paz y Derechos Humanos, se expresaron en el papel determinante de la Comisión Episcopal para la Vida, Justicia y

---

<sup>52</sup> Ídem pg 179.

<sup>53</sup> Ídem pg 180.

Paz (creada en 1986) en los años noventa, con sus trabajos sobre desplazamiento forzado por la violencia, denuncias contra abusos de autoridad del Ejército y la Policía y el llamado a la lucha contra la impunidad y la “*guerra sucia*”. Estos cambios manifestaron un profundo cambio en la mentalidad del clero y la jerarquía, en la interpretación de las causas de la violencia: el acercamiento más complejo al fenómeno, la relación con los problemas sociales, políticos y la necesidad de una pedagogía de la paz llevaron al episcopado colombiano a asumir un papel protagónico en el acompañamiento a las negociaciones de paz y a la búsqueda de un acuerdo humanitario entre las partes<sup>54</sup>.

#### 1.4 La compañía de Jesús (SJ)

Al comenzar el siglo XX, los jesuitas se movían en una mentalidad de resistencia ante el mundo y en defensa de la obra de la Regeneración de 1886, que habían puesto fin a los enfrentamientos en torno al papel de la Iglesia en la sociedad. Esa mentalidad empieza hacer crisis por los cambios sociales demográficos, culturales, políticos y económicos que se producen en el país, después del Frente Nacional, que reflejan cambios a nivel mundial y latinoamericano tanto en la perspectiva eclesial (Vaticano II y Medellín) como en la vida política y cultural. La asimilación diferente de esos cambios produjo divisiones profundas en la Compañía, que se inician con el comienzo del apostolado social en la provincia y se ahondan con la mayor apertura a las corrientes del pensamiento mundial y la inserción de los jesuitas en formación, en el mundo urbano y universitario de un gran dinamismo social y cultural del país<sup>55</sup>.

En medio de estas dinámicas se intenta también la búsqueda de un diálogo más creativo con la nueva sociedad que emerge, que pasa por el reconocimiento de nuevos valores y

---

<sup>54</sup> Fernán Gonzáles. S.J, «De la lucha contra la laicidad a la incertidumbre ante el pluralismo y la violencia.» En *destierros, incertidumbres y establecimientos trayectorias y recorridos de la Compañía de Jesús (1604- 2000)*, de Fernán Gonzáles. S.J, Jorge Salcedo, S.J Alberto Gutiérrez, S.J . Bogotá: Javeriana, 2012. pg 93

<sup>55</sup> Fernán Gonzáles. S.J «De la lucha contra la laicidad a la incertidumbre ante el pluralismo y la violencia.» En *destierros, incertidumbres y establecimientos trayectorias y recorridos de la Compañía de Jesús (1604- 2000)*, de Fernán Gonzáles. S.J, Jorge Salcedo, S.J Alberto Gutiérrez, S.J . Bogotá: Javeriana, 2012. pg 62-63.

la búsqueda de sentido de la nueva realidad que se está experimentando, pero que se encuentra sujeta siempre a las dinámicas del ensayo y error.

Desde principios del siglo XX, algunos jesuitas habían empezado a involucrarse en las labores sociales, como el P. José María Campoamor que creó en 1911 el Círculo de Obreros de San Francisco Javier, concebido como una institución integral que buscaba *la redención moral, económica e intelectual de la clase obrera*. Estos principios provenían de la doctrina social católica promulgada en la encíclica *Rerum novarum*, que recogió el pensamiento del papa León XIII, abanderado de la lucha contra lo que consideraba los enemigos de la civilización cristiana: el liberalismo, el secularismo, el socialismo y el comunismo<sup>56</sup>.

La Sección de Obreros, núcleo inicial del Círculo, pronto fue complementado con la Sección de Obreras, o "*Las Marías*", a quienes definía el fundador como "una comunidad de religiosas sin hábitos y sin votos<sup>57</sup>". Esta organización, inicialmente tenía una escuela para niñas, se convirtió unas décadas después en una comunidad semi conventual, de donde se alimentaba de la mano de obra femenina que requería el Círculo de Obreros, como el trabajo en la imprenta, maestras en las escuelas y vendedoras en sus almacenes<sup>58</sup>.

Obras marcadas por una mentalidad paternalista, a la solidaridad comunitaria, a la disciplina del ahorro, buscaban proteger y preservar a la población que migraba del mundo rural, construyendo un conjunto cerrado protegido por la tutela clerical frente a los problemas del mundo exterior que compensaba la escasa presencia de las instituciones estatales en esos campos con medidas subsidiarias para suplir las necesidades básicas más evidentes.

En estos años, se hizo evidente el interés de los padres generales<sup>59</sup> en el problema social en América latina, la Congregación General XXVIII (que se realizó el 12 de

---

<sup>56</sup> Pantoja, Fabio Zambrano. «Círculo de obreros.» Biblioteca virtual Luis Angel Arango. s.f. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/revomari.htm> (último acceso: 09 de Marzo de 2014).

<sup>57</sup> Revista Credencial Historia N° 78, junio 1996, pp. 14-15

<sup>58</sup> Pantoja, Fabio Zambrano. «Círculo de obreros.» Biblioteca virtual Luis Angel Arango. s.f. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/revomari.htm> (último acceso: 09 de Marzo de 2014).

<sup>59</sup> El Preósito General de la Compañía de Jesús es el título oficial que recibe la persona que está a la cabeza de dicha orden religiosa, comúnmente conocida como los jesuitas y se suelen referir al superior como Padre General.

Marzo de 1938 hasta el 9 de Mayo) subrayaba la importancia del apostolado social y la necesidad de crear centros sociales, frente a la amenaza de la penetración comunista en el continente. Esas ideas fueron recogidas por un documento del P. Juan Bautista Janssens sobre la necesidad de crear los *CIAS centro de investigación social y formación de líder* (1949), que fue urgida por otros documentos del mismo general (1949-1962). En ese contexto se enmarca la visita del P. Manuel Foyaca, jesuita cubano (1955) con poderes para destinar escolares y sacerdotes al trabajo social y estudios, especiales en ciencias sociales<sup>60</sup>.

El *IDES* (Instituto de doctrina y Estudios Sociales) había sido encargado por la Conferencia Episcopal a la Compañía para la formación de agentes de pastoral social de los países hispanoamericanos, en cumplimiento de este encargo la Compañía tuvo entre 1968-1970, cursos regulares de nueve meses de duración y uno de cinco meses en 1971<sup>61</sup>. Para esta última fecha se hacía evidente la creciente desconfianza de algunos obispos respecto a la concepción de los jesuitas de entonces sobre el apostolado social, el papel de las ciencias sociales, el concepto de agentes de pastoral social y los contenidos ofrecidos, especialmente de clérigos como Golconda y grupos semejantes del continente.

El mayor impacto del nuevo grupo fue la realización del Survey (Es el mandato del P. General en el caso de la provincia colombiana, con el fin de pensar la Compañía y la forma en como ésta debería afrontar los nuevos retos que se planteó el mundo y la iglesia) su labor se concretó en una serie de estudios analíticos sobre la realidad del país que pretendían servir de contexto a la reflexión colectiva de todos los jesuitas de la provincia, sin distinguir entre los pareceres de sacerdotes, escolares y hermanos, lo que despertaba resistencias entre los jesuitas mayores. Este proceso de introspección crítica y contextualización social del apostolado de los jesuitas colombianos no estuvieron exentos de polémicas e intercambios de opiniones, que eran registrados en el boletín *la provincia se interroga* el cual recogía documentos y reflexiones en torno al Survey (1967- 1969). El boletín evidenciaba ya las diferentes perspectivas que se tenían sobre el país y el papel que la provincia debería desempeñar en él. Se percibía la desconfianza

---

<sup>60</sup> Fernán Gonzáles. S.J «De la lucha contra la laicidad a la incertidumbre ante el pluralismo y la violencia.» En *destierros, incertidumbres y establecimientos trayectorias y recorridos de la Compañía de Jesús (1604- 2000)*, de Fernán Gonzáles. S.J, Jorge Salcedo, S.J Alberto Gutiérrez, S.J, . Bogotá: Javeriana, 2012. Pg 73

<sup>61</sup> Ídem pg 73.

y el recelo de algunos ante las transformaciones del país, la Iglesia y la Compañía, al lado de ciertas nostalgias de las seguridades ofrecidas anteriormente<sup>62</sup>.

Los estudios sobre la realidad social de la provincia y su relación con la realidad sociológica de la Iglesia colombiana, respecto a la vida política y económica del país, fueron las primeras publicaciones del CIAS, que representaron un sacudón para muchos jesuitas, especialmente para sacerdotes jóvenes y escolares. Esos estudios sobre la realidad social, económica, política, educativa y eclesial del país buscaban alimentar la reflexión de los jesuitas sobre la realidad de la provincia<sup>63</sup>.

En las entrevistas a personas externas a la Compañía sobre los rasgos negativos que percibían, los encuestados señalaban la falta de testimonio de pobreza, el estilo aburguesado de vida, el elitismo del trabajo apostólico centrado preferentemente en las clases ricas, el tradicionalismo en sus enfoques y estrategias apostólicas, el triunfalismo, la autosuficiencia, el marcado individualismo y la resistencia al trabajo en equipo.

De particular importancia fue la evaluación que la provincia hacía de las obras apostólicas, especialmente en el campo educativo, que concentraba a la mayoría de los jesuitas, ya que este apostolado ha sido el que mayor fuerza y desarrollo ha tenido para la Compañía en Colombia. *Por tal motivo vale señalar la disminución de la importancia otorgada a los colegios, en la orden de prioridades apostólicas fueron: 12,3% ponían a los colegios en primer lugar, con un 15,3% de padres, un 16,1% de los juniors y un 11,8% de los novicios, teólogos 8,9% maestros 5,1 % y filósofos 6%. El apostolado universitario solo el 12,5% lo consideraban en primer lugar con: 17,7 % de padres, 14,7% de los novicios y 10,2% de los maestros (en los demás grupos, menos del 7%). El apostolado social su prioridad se evidencia gracias al impacto del Vaticano II, la Conferencia de Medellín, la carta de Arrupe y la de los provinciales en Rio de Janeiro. Un 33,8% del total lo ponía en el primer lugar de las prioridades apostólicas, entre los más jóvenes 68,2% filósofos, 52,9% los novicios y 41% juniors, maestros 25,6%, teólogos 24,4% y padres 21,9%*<sup>64</sup>.

---

<sup>62</sup> Ídem pg 74.

<sup>63</sup> Ídem. Pg 75.

<sup>64</sup> Ídem. Pg 77

La carta de Arrupe a los jesuitas latinoamericanos (diciembre de 1966) sobre el apostolado social, insistía en la necesidad de una toma de posición de la Compañía respecto al conflicto social de la región reconociendo que los jesuitas tenían “una cierta obligación moral” de reparar visiblemente lo que “*hemos dejado y estamos dejando de hacer por la justicia y la equidad social*”<sup>65</sup>. Esa obligación moral debía forzar a la Compañía a representar todos sus ministerios y apostolados para analizar “*si realmente responden a los requisitos de la urgencia y prevalencia de la justicia y aun de la equidad social*”.<sup>66</sup>

Las cartas de la reunión de los provinciales de América Latina en Rio de Janeiro para mayo de 1968, iba en una línea semejante a la señalada por el documento del P. Arrupe. Empezaba por reconocer la situación de miseria de la mayoría de los habitantes del continente. Los provinciales condenaba a los que rechazaban “*las transformaciones profundamente innovadoras necesarias*”<sup>67</sup> como a los que no tenían esperanzas de una solución pacífica. Y señalaba la desaparición de la sociedad tradicional como el surgimiento de una nueva, “*pluricultural, sin fronteras, secularizada y laica*”<sup>68</sup> que ponía en tela de juicio los valores y estructuras vigentes. Proponía dar al problema social “*una prioridad absoluta en nuestra estrategia apostólica*”<sup>69</sup> y concebida en función de él “*la totalidad de nuestro apostolado*”<sup>70</sup> para participar, “*en la medida de nuestras fuerzas, la búsqueda común de todos los pueblos, cualesquiera que fueran su ideología o su régimen, hacia una sociedad más justa, más libre y más pacífica.*”<sup>71</sup>

La presencia de la Compañía en la existencia temporal de los hombres no debía obedecer a un criterio político, sino solo al “*criterio del mensaje evangélico, como lo*

---

<sup>65</sup> Gutiérrez, Alberto. «Arrupe y América Latina.» En *Pedro Arrupe, general de la Compañía de Jesús. Nuevas apotaciones a su biografía*, de Gianni La Bella,. Bilbao: Mensajero y Sal Terrae, 2007 pg 405-408

<sup>66</sup> Gutiérrez, Alberto. «Arrupe y América Latina.» En *Pedro Arrupe, general de la Compañía de Jesús. Nuevas apotaciones a su biografía*, de Gianni La Bella,. Bilbao: Mensajero y Sal Terrae, 2007. pg 405-408.

<sup>67</sup> Fernán Gonzáles. S.J «De la lucha contra la laicidad a la incertidumbre ante el pluralismo y la violencia.» En *destierros, incertidumbres y establecimientos trayectorias y recorridos de la Compañía de Jesús (1604- 2000)*, de Fernán Gonzáles. S.J, Jorge Salcedo, S.J Alberto Gutiérrez, S.J, . Bogotá: Javeriana, 2012. Pg 84.

<sup>68</sup> Ídem. Pg 84

<sup>69</sup> Ídem. Pg 84

<sup>70</sup> Ídem. Pg 84

<sup>71</sup> Ídem. Pg 84

*interpreta la Iglesia, sin ejercer ningún poder en la sociedad civil, sino inspirando la conciencia personal y colectiva*”<sup>72</sup>.

Los superiores se declaraban persuadidos de que la Compañía de Jesús necesitaba en América Latina, *“tomar una clara posición de defensa de la justicia social”*<sup>73</sup>, a favor de los que carecían de educación y alentar las obras educativas para *“la promoción de las masas populares”*<sup>74</sup>, en una versión moderna de la tradición educativa de la Compañía. Reconocían *“un apostolado de presencia y testimonio, en convivencia humilde y pobre con el pueblo”*<sup>75</sup>, con tal que fuera un auténtico apostolado, según las circunstancias: animación pastoral de comunidades de base en los medios populares y rurales, renovación de parroquias e incluso trabajo manual en fábricas, si fuera necesario. Así la Compañía manifestaría *“su deseo de compartir la comunidad de vida del pueblo”* y se sentiría invitada a *“dar un testimonio de pobreza más explícito”*<sup>76</sup>.

Resulta de gran importancia para lograr comprender mejor estas posturas de los jesuitas en el país, poder analizar los documentos propios de la Compañía de Jesús, los cuales hacen referencia al trabajo social que los jesuitas en Colombia realizaron durante gran parte del siglo XX. Y permitieron a su vez una renovación de la Compañía, y a los diferentes apostolados en los que han trabajado los jesuitas.

---

<sup>72</sup> Ídem. Pg 85

<sup>73</sup> Ídem. Pg 85

<sup>74</sup> Ídem. Pg 85

<sup>75</sup> Ídem. Pg 85

<sup>76</sup> Ídem. Pg 86

## Capítulo 2: Los documentos de la Compañía de Jesús.

### 2.1 La misión de la Compañía de Jesús

El trabajo por la paz y la reconciliación es una dimensión apostólica que se encuentra en el trabajo de la Compañía de Jesús desde sus orígenes. Ya en la Fórmula del Instituto<sup>77</sup> (1550) se menciona que el jesuita debe estar preparado para “*reconciliar a los desavenidos*” (No. 1)<sup>78</sup>, lo cual pasa a las Constituciones como “*pacificar a los discordes*” (No. 650)<sup>79</sup>, una de las obras de misericordia a la que están invitados todos los miembros de la Compañía. La práctica de la naciente Compañía confirmó la importancia que este tipo de apostolado tuvo para Ignacio y los primeros jesuitas<sup>80</sup>, como bien lo testimonia Polanco: “*se preocupan [los jesuitas] porque muchas personas particulares depongan los odios y enemistades*<sup>81</sup>”.

La misión de la Compañía de Jesús, se enmarca en los documentos propios de las Congregaciones Generales<sup>82</sup>, los cuales delimitan la ruta por donde los jesuitas se

---

<sup>77</sup> La Fórmula del instituto es el documento que funda a la Compañía de Jesús como orden religiosa y surge de las conclusiones de los primeros Jesuitas: (Francisco Javier, Ignacio de Loyola, Pedro Fabro, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Nicolás de Bobadilla y Simón Rodríguez) al terminar sus deliberaciones en la primavera del 15 de Abril de 1539. Dichas conclusiones fueron redactadas en un proyecto que se llamó PRIMA SOCIETATIS IESU INSTITUTI SUMMA, que Paulo III aprobó oralmente en septiembre del mismo año. Era un breve compendio del Instituto expuesto en cinco puntos o capítulos. Esa Fórmula sirvió como minuta de la Bula REGIMINI MILITANTIS ECCLESIAE, con la que el mismo Pontífice aprobó la Compañía el 27 de septiembre de 1540.

<sup>78</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Constituciones de la Compañía de Jesús anotadas por la Congregación General XXXIV y normas complementarias aprobadas por la misma congregación*. Bilbao: Mensajero, 1996. n 1 pg. 28

<sup>79</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Constituciones de la Compañía de Jesús anotadas por la Congregación General XXXIV y normas complementarias aprobadas por la misma congregación*. Bilbao: Mensajero, 1996. n 650, pg 205- 206

<sup>80</sup> Se conocen como los primeros compañeros, a los hombres que después de conocer la propuesta de Ignacio de Loyola mientras estudiaban en la Universidad de París, deciden seguirlo y conforman lo que se llama la Compañía de Jesús. Estos son: Francisco Javier, Ignacio de Loyola, Pedro Fabro, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Nicolás de Bobadilla y Simón Rodríguez.

<sup>81</sup> Osuna, Javier. «Amigos en el Señor- Unidos para la dispersión.» *Madrid Centro Loyola Manresa # 303-vol 77*, 2005: 257.

<sup>82</sup>“La fórmula del instituto en su triple redacción (1539, 1540 y 1550) habla de la convocación de un consejo del P. General que le ayude en los asuntos importantes, al que las Constituciones llaman Congregación o Capítulo General y le dedican una buena sección a la parte VIII. La CG por tanto, es la reunión temporal de la SJ congregada en torno al Padre General o al vicario que la convoca. Se corresponde a los capítulos generales de otras órdenes e institutos religiosos en las constituciones

mueven a nivel mundial. Para este trabajo se analizaran las Congregaciones Generales 32, 33 y 34 junto con el apostolado social de la Compañía de Jesús. Ya que en estos documentos se pueden observar las apuestas que tuvieron para su trabajo apostólico durante buena parte del siglo XX, y la opción que adoptaron para enfocar su trabajo por la reconciliación, la paz y los marginados de la sociedad.

## 2.2 Las Congregaciones Generales

El Concilio Vaticano II había culminado el 8 de diciembre de 1965. (El Concilio<sup>83</sup> Vaticano II, fue uno de los concilios ecuménicos realizados en la Iglesia Católica, convocado por el papa Juan XXIII, el 25 de enero de 1959, hasta el 7 de diciembre de 1965 con el que pretendió una renovación general de la Iglesia.) Para el año 1966 el P. Pedro Arrupe<sup>84</sup> había llamado la atención de los provinciales de América Latina sobre la situación económica que se vivía en el continente ya que para él dicha situación contradecía al Evangelio: *“de aquí se sigue –decía– la obligación moral de la Compañía de repensar todos sus ministerios y apostolados y de analizar si realmente responden a los requisitos de la urgencia y prevalencia de la justicia y aun de la equidad social”*<sup>85</sup>. Por otra parte el mundo vivía un nuevo ordenamiento una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, junto con el inicio de la Guerra Fría, y las nuevas situaciones que se iban viviendo entorno a lo político, económico y social.

---

recibe indistintamente el nombre de Congregación o Capítulo General, si bien la preferencia del primer nombre es clara y confirmada por el uso posterior de la SJ. La CG, como sigue diciendo la Fórmula del instituto y concretan las Constituciones, se convoca para estudiar asuntos particularmente importantes, como la elección del P. General, cambiar constituciones, cerrar casas o colegios. Se podría decir que la CG se convoca para tratar aquellos negocios que por su importancia requieren la presencia de toda la SJ” (Charles E. O’Neill, S.J. y Joaquín María Domínguez, S.J. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús : biográfico-temático*. Roma : Institutum historicum, 2001. pg 2041)

<sup>83</sup> El Concilio es convocado por el Papa en el que participan todos los obispos católicos y otras autoridades de la Iglesia para decidir diversos temas que pueden ser sobre el dogma o referente a la organización interna de la institución.

<sup>84</sup> El P. Pedro Arrupe nació en 1907 y murió en 1991. Ocupó el cargo de 28.º prepósito General de la Compañía de Jesús desde 1965 hasta 1983. Médico de primera profesión, después al ingresar a la Compañía de Jesús realizó sus estudios de Filosofía y Teología, fue ordenado sacerdote el 30 de Julio de 1936 y en 1938 fue enviado como misionero en al Japón allá fue maestro de novicios en Nagatsuka, pueblo cercano a Hiroshima, fue testigo de la explosión de la primera bomba atómica. En 1965 fue elegido General de la Compañía en sustitución del belga Jean Baptiste Janssens. En calidad de General de los jesuitas, tomó parte de las sesiones del Concilio Vaticano II.

<sup>85</sup> Pedro Arrupe S.J., *Sobre el Apostolado social en América Latina*. Vaticano : en Acta Romana XIV, n 791., 12 diciembre 1966.

Es así como desde el 1 de diciembre de 1974 hasta el 7 de marzo de 1975 la Compañía de Jesús celebró la Congregación General XXXII (CG 32), la cual fue convocada para considerar cómo estaba respondiendo la Compañía a los nuevos cambios del mundo, pero también a la transformación de la iglesia que había sido iniciada y promovida por el Concilio Vaticano II. Durante el tiempo de la deliberación se fueron dando cuenta que se debía tomar una nueva orientación. El fin principal de la Compañía de Jesús, es el “*servicio de la fe*”, por tal motivo debía incluir también la “*promoción de la justicia*”. Esta nueva orientación no era sólo para aquellos que trabajaban ya con los pobres y marginados, en lo que se llamaba el apostolado social. Más bien, este compromiso tenía que ser “*una preocupación de toda nuestra vida y constituir una dimensión de todas nuestras tareas apostólicas*”<sup>86</sup>.

Es por eso que la CG 32 planteó que : “*La misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios*”<sup>87</sup>. Por otra parte también se daban cuenta que el mundo había cambiado y que por tal motivo era fundamental que la Compañía se acoplara a esos cambios nuevos planteando: “*el mundo nos sitúa ante nuevos desafíos pone también a nuestra disposición nuevos instrumentos: medios más adecuados, sea para conocer al hombre, la naturaleza, la sociedad, sea para comunicar pensamientos, imágenes y sentimientos, y para hacer nuestra acción más eficaz. Hemos de aprender a servirnos de ellos en favor de la evangelización y del desarrollo del hombre*”<sup>88</sup>.

Con respecto a la promoción de la Justicia la Congregación decide usar la palabra “*Promoción*” porque con esta quería generar una connotación de estrategia muy bien planificada para hacer al mundo más justo, reflejándolo de la siguiente forma: “*nuestro mundo, caracterizado por una interdependencia creciente, está, sin embargo, dividido por la injusticia no sólo de las personas, sino encarnada también en las instituciones y las estructuras socio-económicas, que dominan la vida de las naciones y de la*

---

<sup>86</sup>Congregación General 32 de la Compañía de Jesús . *Decreto 4 Nuestra misión hoy* . Madrid: Mateu, 1975. numeral 47 p. 87

<sup>87</sup>Congregación General 32 de la Compañía de Jesús . *Decreto 4 Nuestra misión hoy* . Madrid: Mateu, 1975. numeral 2 p. 69

<sup>88</sup> Congregación General 32 de la Compañía de Jesús . *Decreto 4 Nuestra misión hoy* . Madrid: Mateu, 1975. numeral 8 p 71

*comunidad internacional*”<sup>89</sup>. Desde los inicios de la Compañía, Ignacio quería que el amor se expresara no solo en palabras sino en las obras, por tal motivo la Congregación comprometió a la Compañía en la promoción de la justicia como una respuesta concreta, radical y adecuada a un mundo que sufría injustamente: *“Las desigualdades y las injusticias no pueden ya ser percibidas como el resultado de una cierta fatalidad natural: se las reconoce, más bien, como obra del hombre y de su egoísmo. No hay, pues, promoción propiamente cristiana de la justicia integral, sin un anuncio de Jesucristo y del misterio de la reconciliación*”<sup>90</sup>.

El 3 de Septiembre de 1983, la Congregación General acepta la renuncia al cargo de Preósito General de la Compañía de Jesús del P. Pedro Arrupe y fue convocada la Congregación General XXXIII, la cual tuvo un carácter más de tipo electivo que normativo, en dicha C.G es elegido el P. Peter Hans Kolvenbach como nuevo Preósito General. Sin embargo la 33 ratificó los decretos que se habían llevado a cabo en la CG 32.

*“La Congregación confirma la misión de la Compañía de Jesús tal como se expresa en la CC.GG. 32, y particularmente como se propone en los decretos 2 y 4 de ésta. Estos decretos son la aplicación actual de la Fórmula del Instituto y del carisma de N.P. San Ignacio y expresan nuestra misión hoy con tal profundidad y claridad que en el futuro los hemos de tener como guía en la selección de nuestros trabajos. Ellos nos proponen:*

- *La integración del servicio de la fe y la promoción de la justicia en una única e inseparable misión.*
- *La universalidad de esta misión, que abarca todos los ministerios a los que nos dedicamos.*
- *El discernimiento para llevar a cabo esta misión.*
- *Una misión que se confiere a todo el cuerpo de la Compañía*<sup>91</sup>.

---

<sup>89</sup> Congregación General 32 de la Compañía de Jesús . *Decreto 4 Nuestra misión hoy* . Madrid: Mateu, 1975. numeral 6 p 70

<sup>90</sup> Congregación General 32 de la Compañía de Jesús . *Decreto 4 Nuestra misión hoy* . Madrid: Mateu, 1975. numeral 27 p 79

<sup>91</sup> Congregación General 33 de la Compañía de Jesús. *Decreto 1: Compañeros de Jesús enviados al mundo de hoy* . Bilbao : Mensajero, 1983. n 38, pg 70-71

La CG 33 siguiendo el llamado de Juan Pablo II que expresó lo siguiente: *“No dejo de llamar vuestra atención sobre la necesidad de promover, dentro de la acción evangelizadora de la Iglesia, la justicia, unida a la paz mundial, que es una aspiración de todos los pueblos<sup>92</sup>”*. En otras palabras, la C.G llamó a ser *“constructores de la paz”*, una paz duradera basada en la libertad y el respeto a los derechos humanos, una mayor justicia entre las naciones, poner fin a la carrera armamentista que despoja a los pobres y amenaza con destruir la civilización. De ahí la necesidad que tenía la Compañía por atender situaciones nuevas como la defensa de los Derechos Humanos, la situación de los refugiados, emigrantes, minorías raciales y religiosas<sup>93</sup>.

El P. Kolvenbach convocó nuevamente a la Congregación General, para seguir dando respuesta a las necesidades que la Compañía en todo el mundo iba solicitando es por eso que se reúne la CG 34, la cual se llevó a cabo desde el 5 de enero de 1995 hasta el 22 de marzo de 1995, ésta Congregación ya no fue de tipo electivo si no de carácter normativo, es decir que se trabajó en los decretos, (que son los documentos que el máximo órgano representativo y legislativo (C.G.) de la Compañía de Jesús produce). Las Normas Complementarias fueron ordenas en paralelo con las Constituciones cuyo fin es fomentar y promover la observancia de éstas por parte de los jesuitas. La 34 se manifestó sobre la misión de la Compañía de Jesús de la siguiente forma:

*“Diversas tareas de una misma misión. El cuerpo de la Compañía se ha diversificado como nunca, ocupado en variados ministerios situados en la encrucijada de conflictos culturales, contiendas sociales y económicas, resurgir religioso y nuevas oportunidades para llevar la Buena Noticia a gentes del mundo entero.*

- *Los jesuitas de América Latina, que se ven ante sociedades de una enorme disparidad de vida entre ricos y pobres, siguen estando del lado de los pobres y trabajando por la justicia del Reino, al tiempo que ayudan a que la*

---

<sup>92</sup> Alfonso Álvarez Bolado, S.J. *La Compañía de Jesús misión abierta al futuro*. Bilbao: Sal Terrae, 1991.pg 23.

<sup>93</sup> Mauricio García Durán S.J. «preparación de la CG 35 consulta a expertos por parte de la CPAL.» *Paz, Reconciliación y Derechos Humanos*. Bogotá: inédito, Septiembre de 2007.

*voz de los pobres instruya a la Iglesia acerca del Evangelio, utilizando la riqueza de la fe popular y de las culturas indígenas<sup>94</sup>.”*

También señaló que los miembros de la Compañía son: *“Amigos del Señor, amigos de los pobres. Ser ‘amigos del Señor’ significa, ser ‘amigos de los pobres’; no podemos volvernos de lado cuando nuestros amigos están en necesidad. Somos una comunidad en solidaridad con los pobres.”*<sup>95</sup> Es por eso que la Congregación plateó que: *“La fe en Dios es inevitablemente social. Esta fe en Dios es inevitablemente social en sus consecuencias, pues mira a las relaciones de las personas entre sí y al orden de la sociedad”*.<sup>96</sup>

El trabajo por la paz y la reconciliación han sido parte de la promoción de la justicia a la que las Congregaciones Generales han invitado a los jesuitas

*“las precedentes Congregaciones, nos han urgido también a trabajar por la paz y la reconciliación a través de la no-violencia; a trabajar por poner fin a las discriminaciones por motivos de raza, religión, sexo, etnia o clase social; a trabajar por oponernos a la pobreza y hambre crecientes mientras la prosperidad material se concentra cada vez más en unos pocos.”*<sup>97</sup>

Insistió la CG 34 que el desarrollo, la paz, la identidad cultural y el ambiente sano son parte de los Derechos Humanos y los derechos de los pueblos que la Compañía, como cuerpo apostólico internacional, debe trabajar por defender. De ahí, que la CG incluyera entre las situaciones críticas a las que la Compañía debe responder situaciones de conflicto, rivalidad, inseguridad, discriminación y exclusión social, entre ellas las que viven los refugiados y desplazados internos<sup>98</sup>.

---

<sup>94</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Decreto 2: Servidores de la Misión de Cristo*. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995. n 2 pg 69

<sup>95</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Decreto 2: Servidores de la Misión de Cristo*. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995. n 9 pg 76

<sup>96</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Decreto 2: Servidores de la Misión de Cristo*. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995. n 12 pg 78

<sup>97</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Decreto 3: Promoción de la Justicia*. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995. n 5 pg 95

<sup>98</sup> Mauricio García Durán S.J. «preparación de la CG 35 consulta a expertos por parte de la CPAL.» *Paz, Reconciliación y Derechos Humanos*. Bogotá: inédito, Septiembre de 2007.

## 2.3 El Apostolado Social.

Se entiende por el apostolado social según la Normas Complementarias y las Constituciones de la Compañía de Jesús. Su objetivo específico es tender a que *las estructuras de la convivencia humana se impregnen y sean expresión más plena de la justicia social y de la caridad*<sup>99</sup> esto incluye a los Centros Sociales de Investigación, divulgación, acción social directa y con los pobres que pertenecen a la Compañía, con el fin de establecer una base común para los jesuitas y sus colegas en el trabajo, de modo que todos puedan encontrarse, reflexionar y trabajar juntos más estrechamente en los diversos trabajos que les son asignados.

Para hacer referencia a las posturas que tuvo la Compañía de Jesús en conjunto con las Congregaciones Generales, es importante tener presente que las revoluciones industriales de la Europa y América del Norte del siglo XIX se habían extendido hacia otras partes del mundo, y desencadenaron cambios sociales y culturales de gran alcance. A la par que las antiguas colonias conseguían su independencia, surgió un mundo muy distinto del occidental, consciente de su pobreza y limitaciones. El término Tercer Mundo se refiere a la división mundial netamente política que se produjo comenzando la Guerra Fría que implicó la organización de los diferentes países en tres mundo o regiones, el Primer Mundo (compuesto básicamente por las potencias capitalistas: Europa, Norteamérica y Australia), el Segundo Mundo (compuesto por las naciones comunistas, principalmente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) y el Tercer Mundo (todos aquellos países que no se alinearan directamente con una ni con otra). Es por esto que el apostolado social se enfocó en trabajar en aquellas disparidades a nivel mundial, especialmente en el desarrollo económico y social, entre regiones y naciones<sup>100</sup>.

Entre los años 1949 hasta 1975 se da un importante crecimiento y desarrollo del apostolado social. En Octubre de 1949 el Padre General Juan Bautista Janssens dirigió una Instrucción sobre el Apostolado Social a toda la Compañía. Al ver que la Segunda Guerra Mundial había impedido que las directrices sociales de las C.G 28 y 29 no se

---

<sup>99</sup> Programa por la Paz. *Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús*. Roma: Secretariado del Apostolado Social, 1998. pg 2-3

<sup>100</sup> Michael Czeeny S.J y Paolo Foglizzo, S.J. «El Apostolado Social en el Siglo XX.» *Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina*. s.f. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/06/ElApostoladoSocialSigloXX.pdf> (último acceso: 16 de Enero de 2015).

cumplieran de una manera ordenada y constante, el P. Janssens insistía en que se abriesen Centros de Investigación y Acción Social, *"a fin de enseñar la doctrina social en sus aspectos teóricos y prácticos, especialmente a los sacerdotes, los seglares cultos, y a los trabajadores mejor preparados, y para ayudarles con asesoramiento y dirección"*<sup>101</sup>. La Instrucción apareció en el período de la posguerra, que a su vez atribuía dos nuevos movimientos.

En la Iglesia, el Papa Juan XXIII inesperadamente generó nuevos aires para que se llevara a cabo el Concilio Vaticano II, y éste a su vez produjo grandes cambios en todos los campos de la vida cristiana. En el mundo laboral europeo, una misión de reconciliación nacida de la Segunda Guerra Mundial, dio origen a la misión obrera, con sus dinámicos compromisos dentro del importante movimiento laboral. Al P. Manuel Foyaca se le encargó la fundación, por toda América Latina, de Centros para la Investigación y Acción Social (CIAS). Para mediados de la década de los setenta, había una gran cantidad de centros sociales en todo el mundo y eran atendidos por unos 170 jesuitas, que trabajaban en ellos a tiempo completo<sup>102</sup>.

El P. Pedro Arrupe, fue elegido Prepósito General en 1965, promovió incansablemente la preocupación social. Ayudó a destacar la promoción de la justicia como elemento central de la identidad y misión del jesuita. Al animar a otros campos del apostolado como lo son: la educación, la teología, las comunicaciones, el trabajo pastoral y misionero para que hicieran su propia contribución social. Él vislumbró y preparó lo que sería después la dimensión social para la misión.

Otra etapa del apostolado social se llevó a cabo en el periodo de 1975 hasta 1995, la dimensión social se hizo importante y tuvo una mayor expansión. En 1975, la Congregación General 32. Dio una respuesta decidida: *"Comprometerse bajo el estandarte de la cruz, en la lucha crucial de nuestro tiempo, el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de*

---

<sup>101</sup> Joseph B. Galvin S.J. «Instrucción del P. Janssens sobre el Apostolado Social.» *Promotio Justitiae Roma n.66*, 1997: 23- 34

<sup>102</sup> Michael Czeeny S.J y Paolo Foglizzo, S.J. «El Apostolado Social en el Siglo XX.» *Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina*. s.f. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/06/ElApostoladoSocialSigloXX.pdf> (último acceso: 16 de Enero de 2015).

*la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios*”<sup>103</sup>.

Lo positivo fue, que con el solo hecho de formular el Decreto 4<sup>o</sup><sup>104</sup>. Éste generó un enorme impulso en el sector social. Algunos jesuitas dejaron sus viviendas de estilo semi-conventual, y se trasladaron a vivir en los suburbios pobres de las ciudades o en comunidades de campesinos, y experimentaron las consecuencias duras y diarias de las injusticias y la opresión. Nuevas formas de pensar, como la de Paulo Freire, reclamaban el desarrollo en lugar de las obras de caridad. Los compromisos que surgieron fueron: la vivienda, atención sanitaria de primera necesidad, educación básica, reforma agraria, creación de empleo, derechos humanos, derechos civiles, participación política, y la promoción del cambio, todos ellos iban dirigidos a la transformación de las estructuras en busca de la liberación tanto espiritual como material del hombre<sup>105</sup>.

El Padre Arrupe insistió en que el apostolado social, era la forma en que los jesuitas debían luchar por la justicia, que se distinguía radicalmente de otros modelos de promoción humana o del simple trabajo filantrópico, social o político. Lo que los debía motivar era simplemente el amor a Dios y a la gente.

La C.G. 33, después de haber elegido al P. Peter Hans Kolvenbach, reconoció que la puesta en práctica de la misión fe y justicia, llevaba consigo muchas dificultades, y expresó su preocupación ante los nuevos problemas de injusticia que el mundo estaba viviendo, pero no dijo nada específico sobre el apostolado social. Reflexionando sobre el encargo del servicio de la fe y la promoción de la justicia, el Padre General formuló en 1989 una serie de preguntas importantes sobre el apostolado social. Muchas Provincias dieron prueba de cómo se pone en práctica la misión de fe y justicia, con perseverancia y con sensibilidad hacia las grandes diversidades regionales. Muchos

---

<sup>103</sup> Congregación General 32 de la Compañía de Jesús. *Decreto 4 Nuestra misión hoy*. Madrid: Mateu, 1975. numeral 2 p.69

<sup>104</sup> El Decreto 4 fue uno de los decretos fundamentales que se llevaron a cabo en la CG 32, el cual planteaba una mayor radicalidad frente al estilo de vida de los miembros de la Compañía, sus formas de vida y un mayor compromiso por la justicia social y con los pobres, invitando a los jesuitas a llevar una vida más acorde con lo planteado por el Evangelio y por la misma vida del fundador de la orden Ignacio de Loyola.

<sup>105</sup> Michael Czeeny S.J y Paolo Foglizzo, S.J. «El Apostolado Social en el Siglo XX.» *Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina*. s.f. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/06/ElApostoladoSocialSigloXX.pdf> (último acceso: 16 de Enero de 2015)

jesuitas, algunos formados en ciencias sociales estaban trabajando, en una diversidad de obras sociales alrededor del mundo<sup>106</sup>.

El último periodo del apostolado social comprende entre 1995 hasta el 2000. Habían pasado 20 años desde la C.G 32 y la Compañía vivía nuevos tiempos, por eso en 1995 la Congregación General 34, reafirmó la misión única de la Compañía que consistía en la evangelización, sirviendo a la fe y promoviendo la justicia, en diálogo con las culturas y las religiones. En efecto, la Congregación declaró que el Decreto 4º correctamente entendido, constituía la misión posible, para toda la Compañía en el mundo entero.<sup>107</sup>.

Al mismo tiempo la Congregación encargó al apostolado social: “*el empeñarse con toda dedicación en que las estructuras de la convivencia humana se impregnen y sean expresión más plena de la justicia y de la caridad*”<sup>108</sup>.

El instrumento de renovación más importante fue las Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús, publicado como borrador de trabajo en 1998 en la revista *Promotio Iustitiae* 69, 1998. Este nuevo texto transmitió las preocupaciones esenciales, los enfoques, las convicciones típicas, y las tensiones que había que mantener, para así poder lograr un mejor trabajo<sup>109</sup>.

El apostolado social ha sido una tarea interesante, a pesar de sus contradicciones y obstáculos, es la forma en que se han comprometido los jesuitas con su carisma, en el trabajo que llevan a cabo y su forma particular de pertenecer a la Iglesia. Su compromiso ha sido trabajar por conseguir una justicia efectiva en la cultura y en la sociedad, trabajar con los pobres en favor de cambios posibles, y de una justicia que ha buscado la inclusión de cada una de las personas con las cuales trabajan.

Por su parte los jesuitas en Colombia, promovieron la fe y la justicia de diversas maneras. Es por eso que para finales de la década de los 80, interpretando las

---

<sup>106</sup> Ídem.

<sup>107</sup> Ídem.

<sup>108</sup> Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Constituciones de la Compañía de Jesús anotadas por la Congregación General XXXIV y normas complementarias aprobadas por la misma congregación*. Bilbao: Mensajero, 1996. n 298 pg. 373

<sup>109</sup> Michael Czeeny S.J y Paolo Foglizzo, S.J. «El Apostolado Social en el Siglo XX.» *Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina*. s.f. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/06/EIApostoladoSocialSigloXX.pdf> (último acceso: 16 de Enero de 2015)

condiciones sociales, políticas y económicas que el país vivía, deciden crear una iniciativa que trabaje por la paz y la reconciliación que fuera incluyente y ayudara para la construcción de la paz, en un país que vivía momentos muy fuertes de violencia, que a su vez se plateaba negociación y diálogos con los grupos al margen de la ley.

### Capítulo 3: El Programa por la Paz

La compañía de Jesús se planteó en conjunto con la sociedad civil, crear diversas condiciones para la construcción de paz en el país. Hasta mediados de 1985 este propósito era liderado por los distintos gobernantes. En el año de 1987, los jesuitas le vendieron al Banco de la República la custodia<sup>110</sup> que se encontraba en el Colegio Mayor de San Bartolomé, llamada la “lechuga<sup>111</sup>”, la cual había permanecido en el colegio por muchos años.

*“La Lechuga expresión de nuestra tierra, del Creador y del hombre. Triple sintonía que salvó a la custodia de muchas expulsiones, guerras y confiscaciones porque numerosos creyentes encontraron en ella un signo del buen Dios y la preservaron restituyéndola en varias ocasiones a sus antiguos propietarios. Pero el tiempo de la vida en el país se tornó nuevamente frágil y los signos de la presencia de Dios volvieron a hacerse escasos, de manera que ni la vida ni las joyas se pueden lucir”<sup>112</sup>.*

Con la venta de la lechuga los jesuitas pensaron cual sería el mayor bien que le podían ofrecer a la situación política, económica y social que vivía Colombia para finales de la década de los 80’s. Con el dinero recibido la Compañía de Jesús hace una apuesta por una sociedad en paz, por una educación y una ética para la misma, para lograr dichos objetivos crearon el Programa por la Paz. La revista Semana señala la creación del Programa de la siguiente forma:

*“Esta fue la joya que la Compañía de Jesús, luego de una concienzuda deliberación entre todos sus integrantes, y en la que jugaron un papel importante los padres jesuitas Horacio Arango y Francisco De Roux, decidieron*

---

<sup>110</sup> La custodia en la tradición de la iglesia católica es una pieza de oro (aunque también puede ser realizada de otras piedras preciosas), en la que se coloca la hostia una vez consagrada, la cual representa al cuerpo de cristo y se expone para ser alabada por los creyentes.

<sup>111</sup> La custodia de la Iglesia de San Ignacio fue hecha por el orfebre de origen español José de Galaz, quien en su confección gastó cerca de siete años (1700 a 1707). Pesa 4.902,60 gramos. Tiene 1.485 esmeraldas, un zafiro, 13 rubíes, 28 diamantes, 62 perlas barrocas y 168 amatistas. Está información se encuentra en la sala de custodias del Museo Casa de la Moneda del Banco de la República en el barrio la Candelaria de la ciudad de Bogotá.

<sup>112</sup>Compañía de Jesús. *Estatuto del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús*. Santa Fé de Bogotá: s.e., 2000. pg 2

*venderla al Banco de la República para su museo de arte religioso que desde el año de 1987 es exhibida al público, en el histórico barrio de la Candelaria en el Centro de Bogotá. Con los importantes recursos obtenidos por la venta de 'La lechuga', la Compañía de Jesús conformó el Programa por la Paz, obra que fue pensada como una institución que se debía consagrar a apoyar iniciativas en búsqueda de la paz, y a la fe. El programa por la Paz, nació de una fuerte convicción de que Colombia requiere la paz, con el apoyo de hombres y mujeres en Colombia, es una más de las cientos y miles de iniciativas que desde lo pequeño o lo más grande buscan un orden de dignidad y respeto por la condición humana para toda Colombia”<sup>113</sup>.*

Con la creación del Programa por la Paz los jesuitas en Colombia comenzaron a recorrer un camino en la búsqueda de una cultura de paz, en conjunto con otros para construir redes y fortalecer las acciones de la sociedad civil frente al trabajo de conseguir una paz estable y duradera. El Programa estaba convencido que el compromiso por la paz guiaba las acciones de muchos hombres y mujeres, y por eso era un compromiso que debía ejercitarse en el día a día, pues iba mucho más allá de la superación del conflicto armado que ha marcado la historia del país.

### **3.1 Creación del Programa**

El estatuto del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, permite comprender cuales fueron las apuestas que la Compañía de Jesús esperaba para dicha iniciativa, el propósito por el cual fue creado, los objetivos que busco conseguir, los valores a los cuales le apostó y sus diferentes líneas y campos de acción, todo esto encaminado a trabajar y fomentar una educación y una ética para la paz.

El Programa por la Paz nació desde el recorrido histórico que iban transitando los jesuitas en Colombia, de la violencia y las desigualdades que había vivido el país en la década de 1980 y de las tensiones políticas, económicas y sociales que se vivieron para la década de 1990. La defensa y la afirmación incondicional de la vida pidieron

---

<sup>113</sup> Semana. *Historia de una preciosa joya antigua que hoy simboliza la reconciliación*. s.f. <http://m.semana.com/on-line/articulo/historia-preciosa-joya-antigua-hoy-simboliza-reconciliacion/84371-3> (último acceso: 1 de Enero de 2014).

recorrer nuevamente los caminos del país para conseguir construir una sociedad en paz, “con la esperanza que el Dios que marcó los corazones, para ser alabado en oro y esmeralda, surgía de nuevo para que fuera alabado en la paz, la justicia, la reconciliación y el perdón”<sup>114</sup>.

La Compañía de Jesús había decretado como misión el servicio de la fe y promoción de la justicia, a la cual pertenecen inseparablemente el diálogo interreligioso y la cultura. Esta misión había llevado a los jesuitas a trabajar “en los campos más difíciles y de vanguardia, en las encrucijadas de las ideologías, en las trincheras sociales, allí donde ha estado y esté el choque entre las exigencias más candentes del hombre y el mensaje del evangelio”<sup>115</sup>.

Es por eso que en Colombia, desde los tiempos de Pedro Claver<sup>116</sup>, la Compañía de Jesús siempre había estado presente reconciliando a los enemistados, sirviendo a aquellos que se encontraban en condiciones de pobreza, explotación y olvido. El país ha sido escenario de diferentes formas de violencia, por parte de los diversos actores que han participado en ella como lo han sido la guerrilla, el ejército, los paramilitares y el narcotráfico. Con esos antecedentes que han dejado una gran cantidad de víctimas, la Compañía de Jesús sintió que Colombia reclamaba un trabajo decidido por la reconciliación, la justicia y la paz, quiso comprometerse a trabajar de la mano de aquellos que creían, que era posible construir un país en el que se respetaran las diferencias, se fomentara la solidaridad con los pobres, los marginados, las víctimas y se pudiera vivir en paz.<sup>117</sup>

### 3.2 Misión

---

<sup>114</sup> Compañía de Jesús. *Estatuto del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús*. Santa Fé de Bogotá: s.e., 2000. Pg 3

<sup>115</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. «Sobre el Apostolado Social.» *A toda la Compañía*. Roma: Curia Prepositi Generalis Societatis Iesus, 24 de Enero de 2000. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/03/Carta-sobre-el-Apostolado-Social.pdf>

<sup>116</sup> Pedro Claver, fue un misionero español jesuita que llegó a Cartagena de Indias en el año de 1615, para en 1618 ordenarse sacerdote, desempeño una labor evangelizadora con los esclavos africanos que iban llegando al puerto de Cartagena. Murió en Septiembre de 1654. Fuente: [jesuitas.org.co](http://jesuitas.org.co)

<sup>117</sup> Compañía de Jesús. *Estatuto del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús*. Santa Fé de Bogotá: s.e., 2000. pg 3.

El Programa por la Paz era: una acción institucional de la Compañía de Jesús al servicio de la sociedad colombiana, la Iglesia y la Provincia Colombiana, con el fin de crear condiciones que favorecieran una paz estable y duradera para que surgiera la justicia social y la resolución negociada de los conflictos<sup>118</sup>.

Quería aportar a la generación y formación de una cultura de paz, al incidir en la transformación de la mentalidad de la sociedad colombiana en favor de la construcción de la paz y la justicia social. Realizó un trabajo de formación, animación y acompañamiento en favor de la Paz el cual se realizaba en las obras educativas y sociales de la Compañía de Jesús.

Para dichos fines contaba con:

- *“La Espiritualidad Ignaciana.*
- *La experiencia de más de una década de trabajo por la paz y su reconocimiento a esta labor.*
- *Un equipo humano y profesional, compuesto por laicos, laicas y jesuitas, comprometidos personal y grupalmente, con capacidad para atender las diversas acciones que se proponían.*
- *La cooperación de diversas entidades y personas con quienes tenían vínculos de apoyo temático, metodológico y financiero, que se expresó en diversos grados de relación con entidades del Estado, ONGs, centros académicos, movimientos sociales y espacios de concertación de la sociedad civil.*
- *La cercanía y solidaridad de la Conferencia Episcopal y las jurisdicciones eclesiásticas locales.*
- *El aporte y los valores de otras confesiones religiosas con las que se realizaron vincularon para aportar ideas y acciones en torno a la paz.*
- *Recursos financieros propios y provenientes de Agencias Internacionales de Cooperación para el desarrollo.*
- *El trabajo de otras personas e instituciones que venían trabajando en la construcción de una cultura de paz en el país”<sup>119</sup>.*

---

<sup>118</sup> Ídem. Pg. 4

<sup>119</sup> Ídem pg.4

### 3.3 El Objetivo

El Programa por la Paz, en consonancia con el Proyecto Apostólico<sup>120</sup> de la Provincia Colombiana, tenía como objetivo aportar a la generación y formación de una cultura de paz. Para lograr dicho objetivo los jesuitas apoyarían la construcción de una paz duradera, justa y estable en Colombia, procurando formar una opinión pública favorable a la conciliación, reconciliación y negociación política, como también apoyando al fortalecimiento del movimiento social y ciudadano por la paz, y educando para la convivencia en paz<sup>121</sup>.

### 3.4 Lo Valores

Los valores que se planteó el Programa por la paz para lograr transformar a la sociedad civil colombiana y conducirla por el camino para la construcción de la paz, la reconciliación y el perdón fueron de la siguiente manera:

- *“El respeto a las diferencias y al pluralismo. Creían los jesuitas que la paz para Colombia es inviable sin el reconocimiento de las diferencias de todo tipo (de género, étnicas regionales, culturales, políticas, generacionales, religiosas, etc.) y sin el respeto al pluralismo, entendido éste como la posibilidad social y política de expresar y obrar de acuerdo a las convicciones e intereses particulares y colectivos.*
- *La defensa incondicional de la vida y la dignidad humana. Proclamaron como principio fundamental, para la existencia de la nación, el valor de la vida y la dignidad humana de las personas, pueblos y comunidades que habitan el territorio colombiano. Desde esta perspectiva ética acogieron como condición para alcanzar la paz el respeto incondicional a los Derechos Humanos y a las normas del Derecho Internacional Humanitario.*

---

<sup>120</sup> Por proyecto apostólico se entiende en la Compañía de Jesús, aquello en lo que los jesuitas quieren trabajar, el cual es diseñado desde la espiritualidad ignaciana, enfocado desde los Ejercicios Espirituales, su acción consiste en trabajar desde la fe, la esperanza, la construcción de una sociedad reconciliada, que supere la violencia, la injusticia y la pobreza.

<sup>121</sup> Compañía de Jesús. *Estatuto del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús*. Santa Fé de Bogotá: s.e., 2000. pg 5

- *La cultura de paz. El trabajo se sustentó en la convicción, de la necesidad de una cultura de paz, donde no cabe el recurso a la violencia por considerarlo, en contra de la paz y un acto inhumano.*
- *La transformación no violenta de los conflictos. La paz requería de la transformación no violenta de los conflictos, como el mejor camino para asegurar la convivencia humana. Por ello, se comprometieron a promover el diálogo y la negociación política, como vías para la resolución de los conflictos sociales, políticos y económicos que afectan a la sociedad colombiana.*
- *La reconciliación. Comprendían la reconciliación como una dinámica necesaria para la construcción de un paz estable. Ella debía permitir el reencuentro entre quienes se han enfrentado en diversos conflictos, tanto sociales y políticos como aquellos que surgían en la vida cotidiana. Es indispensable para erradicar los odios y futuras represalias, no implica con esto que se cree impunidad, ni burla de la ley o de los derechos de las víctimas.*
- *La equidad de género. Consideraban que la construcción de la paz debe pasar por el reconocimiento de las diferencias de géneros y por el establecimiento de relaciones de equidad entre ellos.*
- *El dialogo interreligioso y con los no creyentes. El compromiso por la justicia, por la paz y los derechos humanos hay que emprenderse en colaboración con todos los hombres y mujeres que sin importar sus creencias religiosas se muestren empeñados en promover la paz.*
- *La solidaridad con las víctimas de la violencia. La construcción de la paz exigía velar por los más afectados a causa de la guerra y las distintas formas de violencia, con personas, familias y comunidades, siendo los más vulnerables de la sociedad colombiana, tienen derecho a la reconstrucción de sus vidas, al alivio de sus condiciones socioeconómicas y a su reencuentro con la sociedad”<sup>122</sup>.*

### 3.5 Líneas y campos de acción

---

<sup>122</sup> Ídem. Pg 5y 6

Las líneas de acción con las que trabajó el Programa por la Paz se dividieron de la siguiente forma:

En la generación de corrientes para la opinión pública que fueran favorables para la conciliación y la negociación de la paz. Tenían el escenario público como su centro de acción, en este espacio era vital que existieran corrientes de opinión que potenciaron y favorecieron las acciones por la paz, la organización de la sociedad civil y la transformación no violenta de los conflictos. De la forma en que se manejara a la opinión pública dependían en gran medida la receptividad y el éxito de las acciones. Para lograr tal fin el Programa busco trabajar de la siguiente forma:

- *“Participar, organizar y coordinar eventos, de amplia convocatoria e impacto, sobre temas cruciales para la construcción de pensamiento y para generar compromiso con la paz del país.*
- *Buscar espacios en los medios masivos de comunicación (y en los medios alternativos) para dar a conocer las iniciativas de paz de la sociedad civil, para mantener viva en la memoria de los colombianos los hechos que reclaman de todos el compromiso con una cultura de la no violencia. Todo ello con el propósito de incidir en la población del país para que comprenda mejor el conflicto y se comprometiera con la búsqueda de salidas pacíficas y en la construcción de una nueva Colombia.*
- *Facilitar la articulación de las acciones de la Compañía de Jesús y de la Iglesia en torno a la generación de un clima de opinión pública favorable a la paz.*
- *Convocar a movilizaciones sociales, en asocio con otras instituciones del movimiento por la paz, que ayudaran a la toma de consciencia de la opinión sobre la realidad del país”<sup>123</sup>.*

En el fortalecimiento del movimiento social y ciudadano por la paz. Los jesuitas y encargados del Programa no pensaban que se encontraban solos en ese esfuerzo por construir la paz, eran varios los que venían hacía tiempo compartiendo el sueño de una Colombia sin violencia. La capacidad de incidir en las decisiones políticas favorables a la negociación de la paz dependían en gran medida de la articulación de todos aquellos

---

<sup>123</sup> Ídem Pg. 7

que habían trabajado por construir la paz, como lo fueron algunos gobernantes, la sociedad civil y la iglesia católica, el trabajar unidos por el ideal de la paz, era en sí mismo testimonio de que se era posible, generar espacios democráticos para el debate y la discusión de las ideas, para ello el Programa genero espacios como lo fueron: seminarios, encuentros, foros y conversatorios en los cuales se pudieran desarrollar los siguiente.

- *“Impulsar los procesos de concertación que fortalecieran el movimiento social por la paz, buscaban mayor confianza entre todos y establecerían estrategias y acciones conjuntas.*
- *Participar en acciones e iniciativas del movimiento social por la paz en espacios y escenarios de encuentro, reflexión y discusión política de la agenda de paz.*
- *Incidir directamente, en asocio con otras entidades, en la puesta en práctica del Derecho internacional Humanitario, del respeto a los Derechos Humanos y de la desvinculación de los menores del conflicto armado”<sup>124</sup>.*

Aportaron una propuesta de educación para la paz y la convivencia. El país llevaba prácticamente toda su historia republicana sumido en la violencia, tanto en los escenarios públicos como en los privados. Se fue generando la costumbre de acudir a los medios no pacíficos, para responder a las situaciones conflictivas. Un cambio de esta realidad del país sólo sería posible si se emprendía un proceso educativo, a largo plazo, que mostrara otros caminos para gestionar los conflictos y la convivencia pacífica, tanto en el terreno de lo público como de lo privado. Para ello el Programa:

- *“Diseñarían y ejecutarían, en conjunto con instituciones educativas, una propuesta de educación para la paz. Para ello trabajaría en articulación con otras instituciones de educación formal y no formal, fueran estas de la Compañía de Jesús, como el Cinep, Acodesi y la Universidad Javeriana o de fuera de ella.*
- *Prestarían un servicio, a través de las Escuelas de Paz y Convivencia, a las diócesis y provincias eclesiásticas en coordinación estrecha con los obispos*

---

<sup>124</sup> Ídem Pg. 8

*y el secretariado nacional de pastoral social de la Conferencia Episcopal Nacional.*

- *Aportarían desde la Espiritualidad Ignaciana, una visión de la fe que contribuya a la reconstrucción de la paz a nivel individual y social, donde el perdón y la reconciliación no estén ausentes. Para este propósito trabajarían en coordinación con obras de la Compañía que se ubicaban en este campo, como el Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios y la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana”<sup>125</sup>.*

Uno de los mayores aportes que impulso el Programa fue la educación para la paz que tenía como eje transversal la espiritualidad ignaciana, un trabajo que comenzó como iniciativa de los padres de familia de los Colegios de la Compañía de Jesús y que después se promovió desde el trabajo que se hizo con los colegios y en las comunidades en las que se hizo presencia. La experiencia de fe, la misericordia, la justicia y la reconciliación que fueron los caminos abordados para la construcción de la paz y por lo tanto, constituyeron los ejes centrales de una educación para la misma.<sup>126</sup> El Programa ayudo en la construcción de una educación para la paz desde dos formas principalmente.

**Educación no formal:** estaba dirigida a población joven y adulta no escolarizada, con el fin de fortalecer en ellos el conocimiento de sus derechos, deberes y posibilidades de participación política y ciudadana, el trabajo se centró en el desarrollo de metodologías que permitían el acceso a dicha información. El Programa apostó por el desarrollo de habilidades que favorecerían la construcción de la paz, tanto en la dimensión personal, como en las relaciones con los demás y en la comunidad<sup>127</sup>.

**Educación formal:** Desde los Colegios de la Compañía de Jesús, las iniciativas y desarrollo de actividades en torno a la paz iniciaron en 1987 a cargo de las Asociaciones de padres de familia. Posteriormente en el Encuentro Nacional del Programa por la Paz que se llevó a cabo en junio 1988 se asume ésta como una responsabilidad propia del Programa en la que debían participar todos los integrantes de la comunidad educativa,

---

<sup>125</sup> Ídem pg 8

<sup>126</sup> Programa por la Paz. *Hacia una educación para la paz*. Bogotá: Kimpres, 2003. pg 10

<sup>127</sup> Ídem Pg 37

bajo la coordinación del rector de cada institución. Se crearon los equipos coordinadores locales, los cuales fueron encargados de generar espacios de encuentro, reflexión y planeación al interior de cada uno de los colegios, mientras que a nivel nacional se fue propiciando la necesidad de construir una propuesta articulada al proyecto educativo, de tal manera que la educación para la paz no fuera un espacio más dentro de la propuesta curricular, sino que se constituyera en un engranaje profundo de la formación de los alumnos<sup>128</sup>.

La educación para la paz se concibió como una educación para una sociedad en conflicto y con el deseo de aportar a la culminación del mismo, alfabetizando políticamente a los diversos actores. Se enfocó principalmente en la solución de los problemas de la vida cotidiana, ayudando a crear mecanismos para buscar salidas no violentas y que pudieran ser resueltos al interior de las comunidades.<sup>129</sup>

### 3.6 Participación del Programa por la Paz en el país

En los primeros 10 años de actividades el Programa financió cerca de 1.000 proyectos para fortalecer la sociedad civil, en particular en las zonas de conflicto y áreas marginales. Esta intervención incluyó proyectos productivos y actividades de educación y reflexión con grupos pobres o marginados, encaminados al fortalecimiento de la noción de sujetos colectivos y su reconocimiento como agentes portadores de derechos. Según el P. Horacio Arango. S.J. quien fuera el primer director del Programa, expresó que las diferentes comunidades mostraron una gran capacidad para respuestas coyunturales, pero una gran dificultad para articular propuestas hacia propósitos mayores<sup>130</sup>.

Una de las iniciativas financiadas por el Programa por la Paz desde finales de los años ochenta fue la del Movimiento por la Vida, antecesor de uno de los principales colectivos que conformaron a Redepaz en los noventa. La cooperación entre estas redes de activistas sociales y cívicos, el Programa por la Paz y el Cinep, fue una experiencia de asociación notable. El Movimiento por la Vida se agrupó como resultado de los

---

<sup>128</sup> Ídem pg 38

<sup>129</sup> Ídem pg 39

<sup>130</sup> Mejía, Jorge Julio S.J. *Caminos aprendizajes de la acción del programa por la paz*. Bogotá : Impresión panamericana , 2007Pg 48-49

dramáticos acontecimientos que rodearon la toma del palacio de Justicia por el M-19 en noviembre de 1985, y la reacción del ejército para contrarrestar el acto. Un grupo de mujeres que apoyaban un diálogo entre gobierno y guerrilla como Mujeres por la Democracia, Casa de la Mujer y Mujeres del M-19 organizaron un año después de los hechos un concierto para recordar el suceso, al cual nombraron “*concierto con flores para la vida y el amor*” en donde se proclamó un manifiesto en defensa de la vida y contra la muerte. En el evento participaron artistas internacionales y se celebró en frente del palacio en ruinas<sup>131</sup>.

El Programa por la paz por medio de proyectos de desarrollo productivo impulso un trabajo de construcción de paz, delimitando la participación de las diferentes comunidades, ya que debían plantear proyectos que iban dirigidos a la búsqueda de la paz, por tal motivo exigían como condición previa, que se estudiaran y se identificaran los factores tanto de carácter subjetivo como objetivo que más favorecían el desencadenamiento de la violencia, y una vez identificados, señalaran la forma concreta como éstos iban a ser afrontados en el contexto social en el que se querían implementar. Todo proyecto debía buscar incidencia sobre aquellos factores subjetivos que tendían a destruir las posibilidades de convivencia y también debían influir sobre los factores objetivos de la violencia en aquellas condiciones socio-económicas y políticas de injusticia, que incrementaban el fenómeno de la violencia<sup>132</sup>.

Los proyectos podían ser de dos clases:

- ***Proyectos de desarrollo comunitario:*** “*llevados a cabo por comunidades pobres u organizaciones populares pendientes más directamente a superar los factores objetivos de la violencia. Con el objetivo de incrementar la capacidad de control de la comunidad pobre sobre su propia vida, desarrollo cultural, espiritual, y su participación política.*”
- ***Proyectos de promoción de la paz:*** *enfocados más directamente a incidir sobre los factores subjetivos: proyectos de pastoral, de educación, de*

---

<sup>131</sup> Romero, Mauricio. «Movilizaciones por la Paz, cooperación y sociedad civil en Colombia.» En *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*, de Mauricio Archila y Mauricio Pardo. Bogotá: Universidad Nacional, 2001. pg 405-426.

<sup>132</sup> Programa por la Paz. *Criterios para el apoyo de proyectos*. Bogotá: Inedito, 2000.

*acompañamiento, de movilización, de foros y de debates, tanto a nivel regional como nacional”.*<sup>133</sup>

La participación de la comunidad fue condición fundamental de todo proyecto de desarrollo comunitario, y dicha participación debía tener lugar en todas las etapas del proceso: en el diagnóstico de las condiciones regionales de violencia, en la elaboración del proyecto, en su implementación y evaluación. Debía partir de una comunidad u organización popular y debían contribuir a su fortalecimiento. El grupo debía definir colectiva y autónomamente los riesgos que aceptaban y las formas concretas de su acción frente a las condiciones cambiantes que obstaculizan la paz. También debía fomentar en la comunidad una dinámica interna que a través de la denuncia, la solidaridad y la educación, previnieran la violencia y suscitará el apoyo colectivo para la defensa de la vida y de los Derechos Humanos. Por último los proyectos debían de estar ubicados en zonas de violencia para construir allí un testimonio comunitario de lo que se podía hacer por la paz<sup>134</sup>.

### **3.7 Organizaciones apoyadas por el Programa por la Paz y proyectos propios.**

El Programa por la Paz desde sus inicios y por lo contenido en su estatuto, partió con el objetivo de construir una sociedad civil en paz, encaminando dicho proceso, no solo a las actividades que se podían desarrollar desde el Programa sino también, del apoyo que se le ofreció a otras organizaciones, instituciones y movimientos por la paz de diversa índole, los cuales estaban inclinados a trabajar con sectores sociales históricamente vulnerados.

*“Trabajar por la paz en un contexto como el colombiano implica la revisión permanente de las maneras de ser y hacer como organización siempre buscando responder a los retos de la intervención social. Trabajamos en un mundo complejo, en donde no existe una relación lineal causa-efecto que permita garantizar que una acción va a generar un determinado resultado; sin embargo, es necesario encontrar las maneras de desatar procesos desde las personas sustentados en la construcción de nuevas maneras de ser y de vivir. Se trata de*

---

<sup>133</sup> Ídem.

<sup>134</sup> Ídem.

*hacer sinergia entre nuestras búsquedas y su deseo, entre la elaboración de un saber y la visión de un horizonte común: el de un país más justo y equitativo, que reconozca en la diferencia posibilidad para lo nuevo”<sup>135</sup>.*

La relación con las diversas organizaciones sociales que surgieron a comienzos de la década de los 90, se dio principalmente a través de plataformas organizativas que buscaban recorrer el amplio espectro de acciones por la paz como fueron los casos de: Redepaz, Indepaz, Mandato ciudadano, Mesas ciudadanas para la agenda de paz, Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, Medios para la paz, Colegios de la Compañía de Jesús y el Servicio Jesuita al Refugiado. Estos espacios estaban contruidos por organizaciones que buscaban realizar propuestas y proyectos conjuntamente con comunidades vulnerables y víctimas del conflicto armado.

### **Medios para la paz**

El proceso de acompañamiento a un grupo de periodistas inquietos por el impacto de su profesión en la construcción de una cultura de paz permitió consolidar la conformación de la Corporación Medios por la Paz, con los que el Programa por la Paz junto con la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana llevaron a cabo la primera edición del Diplomado: “Periodismo responsable en el conflicto armado” durante el año 2001 y posteriormente se realizó hasta el año 2005. Se realizó en Medellín, Cali, Barrancabermeja y Bogotá.

El diplomado le permitió al Programa acercarse a la realidad que se vivía al interior de los medios de comunicación y las dinámicas que se establecen en el cubrimiento de la confrontación armada y los esfuerzos por construir la paz en Colombia. El trabajo realizado fue una opción por cualificar la práctica de los periodistas. Se pudo construir una propuesta coherente y oportuna, que brindo a los reporteros herramientas conceptuales, profesionales y éticas para hacer un cubrimiento responsable de la situación de guerra y paz en el país, de cara a brindar a la sociedad colombiana

---

<sup>135</sup> Mejía, Jorge Julio S.J. *Caminos aprendizajes de la acción del programa por la paz*. Bogotá : Impresión panamericana , 2007. pg 24

elementos de juicio que le permitan participar en diversos niveles de la construcción de la paz<sup>136</sup>.

### **Colegios S.J**

En los colegios<sup>137</sup> de la Compañía de Jesús, existió un trabajo en común, logrando establecer lineamientos y preocupaciones como lo fue la revisión del Proyecto Educativo Institucional para la articulación de una perspectiva de Educación para la paz en la formación Integral. El proceso de concertación entre los colegios se reflejó en el liderazgo asumido por ACODESI (Asociación de colegios Jesuitas en Colombia) en dicho proceso; es así como otras organizaciones educativas como CONACED (Corporación Nacional de Colegios de Educación Católica) empezaron a mostrar interés, en la posibilidad de trabajar en conjunto.

En los colegios el Programa por la Paz propuso espacios de encuentros con las diferentes instancias de la comunidad educativa (directivos, docentes, alumnos, padres de familia, empleados y ex alumnos) para así favorecer la construcción de propuestas en educación para la paz de manera participativa. La participación del Programa permitió la consolidación y apropiación, desde diferentes órdenes institucionales, haciendo de la educación para la paz una preocupación tanto de ACODESI como de los 11 colegios afiliados<sup>138</sup>.

### **Redepaz**

El trabajo que desarrollo la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra (Redepaz) iba enfocado a Ampliar y consolidar el movimiento social por la Paz como iniciativa de poder ciudadano, con un sentido político, cultural y ético. El

---

<sup>136</sup> Programa por la Paz. *El Programa por la Paz y su acción estratégica, hacia la construcción de sociedad civil y fortalecimiento del movimiento de paz en colombia*. Bogotá, : Inedito, 2000. pg 1

<sup>137</sup> Los colegios de la Compañía de Jesús en Colombia son: San Ignacio(Medellin), San Pedro Claver (Bucaramanga), San José y el Instituto San José (Barranquilla), San Bartolomé la Merced, Mayor de San Bartolomé y Santa Luisa (Bogotá), San Juan Berchmans (Cali), San Luis Gonzaga (Manizales) y San Francisco Javier (Pasto)

<sup>138</sup> Programa por la Paz. *El Programa por la Paz y su acción estratégica, hacia la construcción de sociedad civil y fortalecimiento del movimiento de paz en colombia*. Bogotá, : Inedito, 2000.Pg 3

acompañamiento del Programa por la Paz a este componente contempló formación socio política y cultural.<sup>139</sup>.

### **Asamblea permanente por la Paz**

Para el Programa por la Paz, su opción por la Asamblea<sup>140</sup> fue la posibilidad de comprender la naturaleza de la participación de la sociedad civil en los procesos de paz y de entender la complejidad de los cambios, para que existiera una sociedad realmente participe en los procesos de paz. Cuando se hablaba de la participación de la sociedad civil, el Programa reconoció y comprendió primero la enorme dificultad de construcción colectiva en Colombia. También identificó los múltiples factores que fragmentan el tejido de relaciones, los vacíos sociopolíticos y psicoculturales que se evidenciaban en la escasa incidencia social y política de los distintos movimientos. Reconoció en el marco de la Asamblea la riqueza y posibilidades de fortalecer a la sociedad para la paz, entendiendo la reconstrucción social como una tarea que va desde cambios culturales basados en la identidad y el reconocimiento hasta la dotación de herramientas prácticas, para el logro y sostenibilidad de los acuerdos políticos<sup>141</sup>.

### **Diálogos de paz.**

El Programa tuvo participación en los diálogos de paz que se llevaron a cabo con el ELN y un trabajo de acompañamiento con las FARC cuando se estableció un proceso de paz en el gobierno del presidente Andrés Pastrana, el cual se llevó a cabo desde 1998 hasta el año 2002, el principal escenario fue una zona de despeje comprendida entre los municipios de Mesetas, La Uribe, La Macarena, Villahermosa y San Vicente del Caguán

---

<sup>139</sup> Ídem. Pg 4

<sup>140</sup> La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz es un proceso pedagógico de formación de sujetos sociales, orientado a fortalecer el movimiento social de paz y las expresiones de poder ciudadano en la perspectiva de construcción de un nuevo país.

Trabaja por la solución política negociada del conflicto armado y por una paz con justicia social. Desde 1.998, la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz articula a diferentes sectores de la sociedad y las regiones, buscando consensos y formulando propuestas sobre los diversos temas y aspectos que contribuyan a la construcción de la paz. Fuente:

<http://www.asambleaporlapaz.com/spip/spip.php?rubrique1>

<sup>141</sup> Programa por la Paz. *El Programa por la Paz y su acción estratégica, hacia la construcción de sociedad civil y fortalecimiento del movimiento de paz en Colombia*. Bogotá, : Inedito, 2000. Pg 4

En el caso del ELN, dos aspectos permitieron la presencia del Programa: la discreción con la cual se procedió y la intención de facilitar el desarrollo futuro de las conversaciones sobre la base de la construcción de un interlocutor, el ELN permitió que el Programa por la Paz pudiera entablar diálogos con algunos de los miembros de la organización guerrillera que se encontraban recluidos en la cárcel de Itagüí, meses antes de comenzar los diálogos de paz que se llevarían a cabo a comienzos de 1990, en los que el ELN participo pero o llevo acuerdos con el gobierno nacional, ni participo de la Asamblea Nacional Constituyente que se realizó el mismo año. Ello dio paso para generar un canal de comunicación y confianza con los voceros del ELN. Por su parte el trabajo con las FARC fue exploratorio sometido a la dinámica del proceso que estableció el gobierno nacional y este grupo, el acompañamiento permitió establecer relaciones con el gobierno Pastrana y explorar técnicas y procedimientos que podían ser útiles en momentos críticos de una posible negociación de paz<sup>142</sup>.

### **Obras que trabajan con desplazados**

El acompañamiento en un principio estuvo orientado por el interés de concertar los diferentes esfuerzos que se venían realizando desde la Compañía de Jesús en el trabajo con la población desplazada.

El trabajo del Programa fue asumido posteriormente por el Servicio Jesuita al Refugiado (SJR el cual inicio su labor en Colombia en 1994), lo cual sirvió para unificar criterios de intervención con población en situación de desplazamiento. También reconocer las dificultades y avanzar en la creación de mecanismos, particularmente de comunicación y de retroalimentación que permitían encontrar permanentemente pistas para el trabajo. Logrando paulatinamente el compartir información entre las obras de la Compañía y poder compartir visiones y herramientas para la continuidad y mejor calidad de la intervención<sup>143</sup>.

### **Proyectos propios del Programa por la Paz desde 1991-2000**

Los proyectos propios del Programa, fueron los que se realizaron durante el periodo de 1991 hasta el 2000, con el apoyo y recursos de entidades de cooperación

---

<sup>142</sup> Ídem. Pg 5

<sup>143</sup> Ídem. Pg 6

internacional<sup>144</sup>, por tal motivo se crearon los informativos con los cuales no solamente se rendía cuentas a las agencias que habían entregado los recursos, sino también a la provincia Colombiana. En los informativos se pueden observar los tipos de proyectos que se desarrollaron los cuales fueron: De desarrollo comunitario, educación, pastoral y actuar político. En los nueve años que el Programa por la Paz saco los informativos se realizaron un total de 388 proyectos<sup>145</sup>.

### 3.8 Semana por la paz

La Semana por la Paz es una iniciativa que comenzó en el mundo educativo, sobre todo en los colegios de los jesuitas, muy vinculada con la fiesta de San Pedro Claver, el 9 de septiembre, que en Colombia se consagró como el Día de los Derechos Humanos<sup>146</sup>. Es así como se dio inicio a actividades que reunieron al conjunto de la sociedad civil colombiana, para expresar por medio de marchas, encuentros, foros, seminarios, actos culturales, deportivos, religiosos, acciones educativas, premios y homenajes, los deseos y anhelos de una sociedad en paz. En el año de 1994 El Programa por la Paz entregó a la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra (Redepaz) la Semana por la paz, la cual se lleva realizando año a año hasta el día de hoy.

Es así como a continuación se presentan las Semana por la Paz que se realizaron en el país desde 1987 hasta el 2000, resaltando la forma en como los diferentes periódicos nacionales, presentaron las acciones realizadas durante dichas Semanas.

#### 1987-1988

---

<sup>144</sup> Las entidades de cooperación internacional que ayudaron a financiar los proyectos del Programa por la Paz fueron: AIBOAN (son la ONG de los Jesuitas en Euskadi y Navarra), Diakonia (Suecia), Acción Cuaresmal Suiza, BROEDERLIJK DELEN (Campaña de cuaresma de la Comunidad Flamenca de Bélgica), CAFOD ( the Catholic fund. For Overseas Development Inglaterra), C.C.F.D (Comité Catholique contre la Faimet pour le Développement Francia), CEBEMO (Organización Católica Cooperación al Desarrollo de Holanda), CIDSE ( Cooperación Internacional para el Desarrollo y la solidaridad Bélgica), C.R.S (Catholic Relief Services- USCC), MISEREOR (Acción contra el hambre y la enfermedad en el mundo Alemania), La Unión Europea, TRÓCAIRE (ONG de la iglesia católica de Irlanda), Caritas (Suecia), Manos Unidas (Asociación de la Iglesia católica en España) y SCIAF ( la agencia oficial de la Iglesia Católica en Escocia)

<sup>145</sup> Programa por la Paz. *Informativos*. Santafe de Bogotá: Kimpres, 1991 hasta 2000.

<sup>146</sup> En 1985 el Congreso colombiano proclamó el 9 de Septiembre como el día de los Derechos Humanos.

En los años 1987 y 1988 se llevaron a cabo las primeras acciones de la Semana por la Paz. Se apoyó a pequeñas y diversas acciones como: competencia ciclística por la paz, cometas por la paz y una variada gama de intervenciones, en las que se resalta la ayuda a una ‘Semana Regional por la Paz’ en la diócesis de Socorro y San Gil, con la confluencia de un buen número de organizaciones sociales, eclesiales, estudiantiles y campesinas.

*“La Semana por la Paz es un certamen cuya finalidad es discutir, analizar y hacer claridad con la comunidad sobre la necesidad de hallar la paz. Se realizará a partir de este domingo 25 de septiembre, hasta el 2 de octubre en diversas ciudades como Bogotá, Pasto, Ibagué, Cartagena, Bucaramanga, Popayán, Cali y Barrancabermeja.*

*La idea parte del convencimiento de diferentes sectores de que el problema de la paz no es tarea de unos pocos, ni cuestión de días. Por el contrario, se necesita de la participación activa de todos los estamentos sociales para iniciar a continuar una ardua y larga labor. Esta Semana por la Paz ha sido organizada por el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús y con el respaldo del movimiento por la vida y de varias organizaciones populares y religiosas”<sup>147</sup>.*

## 1989

El programa trabajo este año el Seminario interdisciplinario sobre violencia y paz en Colombia, se realizó en la Universidad Javeriana en Octubre de 1989 contó con la participación de Investigadores que han trabajado sobre la violencia en el país, representantes del Gobierno, las Fuerzas Militares, los gremios, la Iglesia y representantes de la Sociedad Civil las memorias se copilaron en la publicación: “Artesanos de la Paz”.

*“Cerca de 20 millones de personas se unieron ayer para mostrar la otra Colombia, la que no quiere ser apenas un escenario de la barbarie y la violencia, hubo marchas, homilías, teatro todo en nombre de la paz y la convivencia. Un acto de solidaridad por la vida realizado en todo el territorio*

---

<sup>147</sup> *El Tiempo*. «El domingo se inicia la semana por la paz.» 24 de Septiembre de 1988: 6A.

*nacional. En los 1000 municipios de Colombia, cerca de 20 millones hicieron presencia en plazas y comarcas para pedir paz y convivencia”<sup>148</sup>.*

### 1990

Se instauró formalmente la realización de una Semana por la Paz de carácter nacional, y el Seminario sobre ética ciudadana, el cual intentó adentrarse en la búsqueda de la fundamentación ética de campos tan plurales como la educación, el periodismo, los derechos humanos entre otros, cuyos aportes y reflexiones se compendiaron en la publicación “La paz: una construcción colectiva”.

*“Dentro de las actividades desarrolladas en la Semana por la Paz se llevó a cabo en la Plaza de Bolívar en Bogotá, se escuchó el estruendo de los cañones y las balas de fúsil. Pero esta vez disparados no apuntaban hacia el odio. Entonaban una canción por la tolerancia, por el respeto a las ideas contrarias entre los colombianos. El primer concierto popular por la reconciliación reunió a cinco mil personas, bajo el frío capitalino”<sup>149</sup>.*

### 1991

La Paz Rompe Silencios.

Celebración clamor por la vida, respeto al derecho fundamental a la existencia y a la integridad personal. Actividades como: maratón distrital, encuentros de jóvenes por la paz, de “nuestros mayores”, festival canto por la vida, celebración ecuménica. Eventos en Bucaramanga, Cali, Cartagena, Florencia, Manizales, Medellín y Tierralta.

*“¿Para qué? “Sólo para darle más puntos a quienes trabajan en favor de la vida y desean un país diferente”, acepta el P. Horacio Arango, director del Programa por la Paz de los jesuitas y, por lo mismo, promotor de la Semana por la Paz que inicia hoy. “No somos ingenuos añade sabemos que la semana no va cambiar al país, pero si creemos que apoyando este evento estamos haciendo un aporte a la consolidación de la paz en el país”. El objetivo de la semana es tocar la conciencia de muchos colombianos para que entiendan que la paz es*

---

<sup>148</sup> El Tiempo. «Semana por la Paz.» 3 de Octubre de 1989: 9B.

<sup>149</sup> El Tiempo. «Música para la tolerancia .» 26 de Octubre de 1990: 12C.

*posible si todos ponen un grano de arena. Porque muchos proyectos nacen de este tipo de actividades*”<sup>150</sup>.

*“Resaltar el valor de la paz entre la población colombiana, es el objetivo del evento que se iniciará hoy y terminará el próximo 5 de octubre, como una actividad del programa por la paz “Compañía de Jesús.” Toda una semana para la maratón de la paz en la carrera contra la violencia, empezará a las 10:00 de la mañana, con deporte y recreación, para sonreírle a la vida*”<sup>151</sup>.

*“La más hermosa plegaria por la paz que recorre el país en mucho tiempo se celebró ayer al mediodía en uno de los cerros del oriente de Santa Fe de Bogotá, en descampado, a cielo abierto, bajo un sol de fuego y sin un altar principal, pero con una alegría contagiosa, y una fe profunda. Allí, por vez primera, se reunieron representantes de diversas iglesias, de distintos credos, sacramentos y liturgias, así como niños, mujeres y hombres de razas, regiones y costumbres diferentes, para orar todos juntos por la paz del mundo. El acto de ayer fue el acto ecuménico, la reunión simbólica de todas las religiones, con el que se cerró la Semana por la Paz, promovida en Colombia por la Compañía de Jesús*”<sup>152</sup>.

## 1992

Por los Derechos de los Pueblos.

Celebración de la diversidad cultural y del derecho de los pueblos a vivir en libertad y justicia en Colombia. Encuentro Identidad y Cultura que se llevó a cabo en Bogotá con la participación de: 16 comunidades indígenas (Kogui, Arhuacos, Zenú, Wayuu, Yukpa, Motilón Bari, Masiware, Mayalero, EmberaChamí, Paeces, Ingas, Huitotos, Tikunas, Boras, Cocama) y Encuentro de Comunidades Afrocolombianas de las siguientes ciudades: (Tumaco, Buenaventura, Satinga, López de Micay, Cali, Pereira, Santa Cecilia, Medellín, Apartadó, Turbo, Quibdó, Tadó, Istmina, Sincelejo, Andagoya, San Onofre, El Banco, Condoto, Palenque, Barranquilla, Cartagena y Bogotá).

---

<sup>150</sup> *El Espectador*. «La paz es posible si todos ponemos un grano de arena.» 29 de Septiembre de 1991: 6A.

<sup>151</sup> *El Espectador*. «Para hallar la paz hay que romper el silencio.» 29 de Septiembre de 1991: 2F.

<sup>152</sup> *El Tiempo*. «Un plegaria sin fronteras.» 06 de Septiembre de 1991: 25A.

*“Celebrar la vida armando la paz, semana en la cual se hará énfasis en la reflexión sobre los derechos humanos y los valores, como mecanismos para conseguir una ciudad mejor. Se trata de profundizar los contenidos de los derechos humanos para darles vida a los espacios escolares y barrial. De igual forma posibilitar el encuentro de las comunidades para desarrollar el concepto de la paz como objetivo comunitario, reiterar el valor de la vida en todas sus manifestaciones y festejar la existencia en comunidad”<sup>153</sup>.*

*“Una marcha denominada por “la paz”, con la participación de indígenas, campesinos y estudiantes, se realiza este lunes en Tierraalta, como conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América. Los manifestantes recorrerán diversas calles de la urbe, portando pancartas y carteles alusivos a lo que fue el descubrimiento del continente, el 12 de octubre de 1492. Indígenas, miembros de la comunidad de los Emberakatíos, bajaron procedentes de sus resguardos, ubicados en el sur de Córdoba, para tomar parte en la marcha de hoy”<sup>154</sup>.*

### 1993

Confluencia del Movimiento contra la Guerra de la Diócesis de Socorro y San Gil. Creación de la “Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra - REDEPAZ”.

*“La iniciativa del foro que busca entablar diálogos por la paz pretende incitar a los colombianos a pronunciarse frente a los fenómenos de violencia, a unirse por “no querer ver el desangre de Colombia”, y a buscar salidas y fórmulas para construir la vida. La defensa de la vida, esencia del Encuentro, parte de la aceptación de la pluralidad de nuestra raza y costumbres. Aceptación que permite a la tolerancia, que en últimas es la pretensión de estos pacifistas: convertir a los colombianos en un pueblo tolerante”<sup>155</sup>.*

---

<sup>153</sup> El Colombiano. «Celebramos la vida armando la paz.» 23 de Septiembre de 1992: 3B.

<sup>154</sup> El Heraldo. «Marcha por la paz.» 12 de Octubre de 1992: 2D.

<sup>155</sup> El Colombiano. «Saquemos la violencia con empujones de paz.» 17 de Octubre de 1993: 7A.

## 1994

Por el fin de la Guerra.

En 1994 el Programa por la Paz entrega a la Red de Iniciativas por la Paz y contra la Guerra (REDEPAZ) la Semana por la Paz y es desde ese año, ininterrumpidamente se realiza la jornada, en la cual participan, de manera activa, diferentes sectores sociales, organizacionales, no gubernamentales, de Derechos Humanos y demás instituciones.

*“Se inicia con repicar de campanas, en las parroquias del país, la semana por la paz, promovida entre otros, por el obispado colombiano. Esta propuesta, como lo han dicho sus promotores, se lanza como un horizonte de convivencia ciudadana, donde se hace necesaria la negociación de múltiples conflictos, superando el ejercicio de la violencia, como mecanismo de resolución de diferencias. El concepto de paz no puede ser ajeno a los ciudadanos. El monopolio para pensar en ella no lo tiene nadie”<sup>156</sup>.*

*“El llamado a participar en la Semana por la Paz, lo hace la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas Contra la Guerra y por la Paz. Se busca que sea según los organizadores “un momento para buscar caminos que hagan realidad el artículo 22 de la Constitución”, por lo cual servirá para adelantar la recolección de firmas como parte de una campaña para que el artículo 22 se reglamente mediante un proyecto de ley que se presentará al Senado de la República como iniciativa popular”<sup>157</sup>.*

*“Las organizaciones pacifistas del país inaugurarán una semana de reflexión por la paz, en la cual se realizarán manifestaciones simbólicas de repudio a la guerra y apoyo a la búsqueda de salidas negociadas. Las jornadas se paz serán instaladas oficialmente en la capital del país por el sacerdote Horacio Arango, secretario ejecutivo del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús”<sup>158</sup>.*

## 1995

Defendamos juntos la vida

---

<sup>156</sup> *El Tiempo*. «La semana por la paz.» 3 de octubre de 1994: 4A

<sup>157</sup> *El Espectador*. «Por el fin de la guerra, desde hoy, una semana de paz en toda Colombia.» 03 de Octubre de 1994: 13A.

<sup>158</sup> *El País*. «Colombia abre semana de paz y reflexión .» 03 de Octubre de 1994: 2A.

Septiembre 1 al 9 de 1995 La sociedad civil exigió por medio de ejercicios de paz permanentes acciones de llamamiento a la opinión pública nacional para desacreditar la guerra y todas las formas de violencia como mecanismo de resolución de los diversos conflictos que padecía el país.

*“El objetivo de la semana es promover el respeto, la defensa y el desarrollo integral de la vida, como derecho fundamental de la persona y exigencia básica para alcanzar la paz. El tema que se llevara a cabo en talleres, foros, seminarios y charlas es sobre los derechos humanos, la vida y la paz. Es así como todo ciudadano está invitado a reflexionar pero también a promover un cambio de valores y actitudes en el círculo en el que se desenvuelve en su vida: familia, trabajo, empresa, sociedad en general”<sup>159</sup>.*

*“Se realizará la segunda Semana nacional por la Paz, con el lema “Defendamos juntos la vida”. Será una semana en la que por medio de manifestaciones culturales académicas y religiosas, así como expresiones de contenido simbólico, se proclamará una vez más ante la opinión pública el anhelo inquebrantable de paz en medio de la violencia y de la guerra. Se trata de hacer oír la voz de la paz. Por eso, con un compromiso que hay que asumir personal y colectivamente, en unión de voluntades y con la serena convicción de que solo el respeto a la vida y a la convivencia ciudadana puede poner fin a la guerra”<sup>160</sup>.*

## 1996

La paz: Derecho, Deber, Tarea de Todos

Agosto 31 a septiembre 8 de 1996

Mandato de los niños y las niñas por la Paz. Movilización y voto de 3 millones de menores.

*“Vida, convivencia, tolerancia, encuentro, solidaridad, paz. Este es el lenguaje de los colores de la nacionalidad colombiana, que está llamando a conjugarse desde hoy en la Semana por la Paz. Invita a construir este derecho universal, el*

---

<sup>159</sup> *El Tiempo*. «Colombia eleva una plegaria por la paz.» 01 de Septiembre de 1995: 6A.

<sup>160</sup> *El Colombiano*. «ecos y comentario la semana por la paz.» 01 de Septiembre de 1995: 4A.

*pueblo santandereano abrirá su participación diciendo “Ante la muerte, actos de vida y esperanza”, la marcha colectiva, que saldrá a las ocho de la mañana desde Lebrija. Partirá una peregrinación de fieles de iglesias, defensores de los Derechos Humanos y artesanos de la paz, que llegará hasta El Mirador a manifestarse en contra de la muerte, la violencia y la violación de los Derechos”<sup>161</sup>.*

*“Tú, el color que le falta a la paz”, es la frase insignia de la versión de la Semana por la Paz que, se realizará en todo el país. El evento musical del puerto de Urabá fueron invitados los cantantes argentinos Piero y Víctor Heredia, el colombiano Alejandro Martínez y varios artistas intérpretes de música popular caribeña. Las organizaciones convocantes a Semana por la Paz, invita a la comunidad para que utilice pañuelos o banderas de colores para que se muestren, en hogares, oficinas y automóviles como territorios de paz”<sup>162</sup>.*

*“La Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra, convocó a los dos cantantes argentinos, quienes además del concierto en Turbo, Antioquia, llevarán su música y su voz a otras ciudades colombianas. Piero y Víctor Heredia están aquí porque piensan “ que el hecho de participar artistas que no son colombianos en un concierto por la paz, seguramente le hará pensar a alguien que es necesario llegar a acuerdos amistosos”<sup>163</sup>.*

## **1997**

Somos Constructores de Paz

Septiembre 7 al 14 de 1997

Mandato por la Paz, la Vida y la Libertad. Voto de 10 millones de ciudadanos y ciudadanas por la solución negociada del conflicto y el respeto por la sociedad civil.

*“Con una eucaristía en la parroquia de San Juan Bosco se dará inicio a la Semana por la Paz organizada por Redepaz, para incentivar la no violencia a pocos días de las próximas elecciones en todo el país. El Parque Nacional será*

---

<sup>161</sup> *Vanguardia Liberal*. «Santander se une a Semana por la Paz.» 08 de Septiembre de 1996: 10A

<sup>162</sup> *El Colombiano*. «Desde hoy, a ponerle colores a los sueños de paz.» 31 de Septiembre de 1996: 5C.

<sup>163</sup> *El Espectador*. «En Urabá, la música abre Semana por la Paz.» 31 de Septiembre de 1996: 10A.

*el escenario del desfile de comparsas programado por la mesa de trabajo por la paz de la ciudad”<sup>164</sup>.*

*“En el centro de la Semana por la Paz, será presentado oficialmente el llamado mandato por la Paz, la Vida y la Libertad, que busca que los colombianos voten masivamente el próximo 26 de octubre, para respaldar lo que se está pidiendo en estos ocho días: la paz. Este acontecimiento estará acompañado de un grito de un minuto que se debe multiplicar a las gargantas de cada uno de los colombianos para reclamar eso que está refundido en la actitud de los violentos”<sup>165</sup>.*

*“De manera simultánea con la Jornada Nacional por los Derechos Humanos se desarrollará en Colombia la Semana por la Paz, que reúne 33 mesas de trabajo por la paz en igual número de ciudades. Marchas, fogatas, conferencias, foro, carnaval, eventos deportivos y sobretodo “el 12 a las 12 algarabía por la paz”. En Barranquilla se hará una gran concentración a partir de las 4 de la tarde en la Plaza de la Paz con el propósito de hacer un llamado a la paz”<sup>166</sup>.*

## **1998**

Vive los Derechos Humanos: Para la Paz, tú cuentas

Septiembre 7 al 13 de 1998

*“El “minuto de Algarabía por la Paz” marcará, asimismo, el inicio de la Semana por la Paz que organiza desde hace varios años Redepaz y las organizaciones que trabajan por la reconciliación en Colombia. A los medios de comunicación se les invita para que a las doce del día se encadenen por la paz y a los ciudadanos, se les pide festejar “con múltiples manifestaciones como pitos, tambores, música, gritos, cantos o simples expresiones o gestos que demuestren el deseo de cada uno y cada una por la resolución pacífica de los conflictos”. La Semana por la Paz, igualmente, invita a la declaratoria de los “Territorios de paz”, una propuesta que consiste en la reunión de personas que comparten el*

---

<sup>164</sup> *El Espectador*. «Con misa en San Juan Bosco se inicia hoy la Semana por la Paz.» 07 de Septiembre de 1997: 7A.

<sup>165</sup> *Vanguardia Liberal*. «Colombia quiere volver a soñar.» 07 de Septiembre de 1997: 10A.

<sup>166</sup> *El Heraldo*. «Semana por la paz.» 08 de Septiembre de 1997: 12A.

*mismo espacio, bien en el hogar, en la escuela, para “analizar colectivamente cuándo acudimos a la violencia para solucionar los problemas cotidianos”<sup>167</sup>.*

*“Hace casi dos años, el 25 de octubre de 1996, niños y niñas de diferentes regiones de Colombia salieron a las acalles para votar en favor de sus derechos como personas. Era el mandato de los niños por la paz. Para este año dos eventos serán cruciales durante la Semana por la Paz día nacional de los derechos humanos y nominación del movimiento de los niños y jóvenes el premio Nobel de Paz 1998”<sup>168</sup>.*

*“Se inicia la gran Semana por la Paz, el punto central de los actos programados será el de promover centros de trabajo en los que se puedan exponer toda suerte de iniciativas sobre el tema. No solo las personas individualmente, sino las agremiaciones y los diversos grupos sociales tienen la oportunidad de dar a conocer sus propuestas, como una fervorosa contribución al afianzamiento de la paz”<sup>169</sup>.*

## 1999

Para empezar el Milenio... Hagamos las Paces

Septiembre 9 al 16 de 1999

*“Cerca de 10.000 personas provenientes de 19 municipios de Casanare marcharon ayer por las calles de Yopal para cumplirle una cita a la paz y decirle NO MAS a la violencia. La marcha, programada dentro de las actividades de la Semana por la Paz, salió a las 10 de la mañana. Amas de casa, estudiantes, comerciantes, empresarios, obreros y gente de todas las condiciones participaron en el desfile”<sup>170</sup>.*

*“Casi un centenar de niños del país expresaron ayer su intención de tener un puesto en la mesa de negociación entre el Gobierno y la guerrilla, según se lo*

---

<sup>167</sup> *El Nuevo Siglo*. «El lunes algarabía por la paz.» 05 de Septiembre de 1998: 9A.

<sup>168</sup> *El Espectador*. «Semana por la Paz arranca en firme mañana.» 06 de Septiembre de 1998: 10A.

<sup>169</sup> *El Tiempo*. «la Semana por la Paz.» 07 de Septiembre de 1998: 4A

<sup>170</sup> *El Tiempo*. «En Casanare, 10.000 voces dijeron NO MÁS.» 10 de Septiembre de 1999: 11B.

*manifestaron a la premio Nobel de Paz Rigoberta Menchú. La Semana por la Paz realizó un acto simbólico en el cerro de Monserrate, en donde se extendió una bandera blanca sobre la ciudad”<sup>171</sup>.*

*“Los 25 jóvenes de Ciudad Bolívar que participaron en un taller de diseño y elaboración de velas, organizado la Alcaldía Mayor de Bogotá. Para la ocasión los chicos se lucieron con una presentación de rap y exhibición las velas cuya fabricación fue inspirada en la Semana por la Paz”<sup>172</sup>.*

## 2000

### Defender la Vida para Construir la Paz

Septiembre 3 al 10 de 2000

*“Más de 200 actividades simbólicas que durante estos siete días deben poner a reflexionar al país entero sobre la espiral de violencia en la que está girando sin control y sobre cómo cada uno de los colombianos puede y debe aportar para salir de ella. Defender la vida para construir la paz es el lema, que sostiene sobre cuatro llamados a los actores armados: el cese del fuego y de hostilidades, la negación política del conflicto armado, el respeto a los civiles y la importancia de los acuerdos humanitarios”<sup>173</sup>.*

*“La Semana por la Paz, convocada por más de 150 organizaciones sociales de todo el país, tiene como telón de fondo un conflicto armado cada vez más deteriorado y con más víctimas entre la población civil. El movimiento Colombiano por la Paz, unido en las seis redes que trabajan en el país. Señalan que el apoyo de la sociedad a una salida negociada del conflicto armado es clave en momentos en que voceros de las Farc amenazan con declarar en “estado crítico” el proceso de paz, en respuesta al espaldarazo de Estado Unidos a la democracia colombiana a través del Plan Colombia”<sup>174</sup>.*

---

<sup>171</sup> *El Tiempo*. «Niños quieren estar en la mesa.» 06 de Septiembre de 1999: 6A.

<sup>172</sup> *El Espectador*. «Ciudad Bolívar no quiere más violencia.» 10 de Septiembre de 1999: 2C.

<sup>173</sup> *El Espectador*. «Defender la vida para construir la paz.» 03 de Septiembre de 2000: 16A.

<sup>174</sup> *El Tiempo*. «Semana por la paz.» 03 de Septiembre de 2000: 1\_24.

*“Acorralado por las más altas cifras de homicidios en toda su historia, Buenaventura inició la celebración de la Semana por la Paz, con la que se busca frenar la violencia que azota la ciudad. Con un llamado a comprometerse más en la lucha por la paz, el obispo del Puerto, monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez, hizo la invitación a este acto que se desarrollará en cada una de las parroquias de la ciudad, y donde también toma parte el Gobierno local. “La paz no puede ser cosa de unos pocos, nos debe comprometer a todos a sembrar es nueva semilla de amor y fraternidad”<sup>175</sup>.*

---

<sup>175</sup> *El País*. «Buenaventura celebra Semana por la paz.» 05 de Septiembre de 2000: B6.

## Reflexiones sobre el Programa por la Paz

Después de presentado lo que fue el Programa por la Paz, y sus diversas acciones realizadas se observa lo siguiente. Dos realidades confluyeron para que se llevara a cabo la propuesta presentada por la Compañía de Jesús para trabajar por la paz de Colombia. La primera fue la situación política, económica y social que vivía Colombia en la década de 1980 y 1990. El conflicto armado y el narcotráfico habían incrementado la violencia que se vivía en el país, dichas acciones generaron una gran movilización por parte de la sociedad civil, reclamando el derecho a la vida y un proceso de paz.

El gobierno de Cesar Gaviria 1990-1994 continuó implementado una política de paz que había comenzado en 1988 durante el gobierno de Virgilio Barco. El proceso culminó de manera exitosa con la desmovilización e inserción a la vida civil de los siguientes grupos guerrilleros: El Movimiento 19 de Abril (M-19), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Quintín Lame. El proceso de paz influyó en la creación de la Asamblea Nacional Constituyente en 1991, la cual facilitó la participación de un amplio espectro de grupos sociales y políticos para repensar las estructuras del Estado y la elaboración de una nueva constitución política para el país.

Es importante resaltar que con los cambios que vivió el país con la creación de una nueva constitución política y una mayor participación a nivel político y social dio rienda suelta a una movilización social y por la paz cada vez mayor, hasta el punto en que se ha llegado a marchar y a protestar de manera constante y algunas veces parece que simplemente es un ejercicio de movilización social y pocas repercusiones tiene a nivel de las distintas decisiones que se toman a nivel de gobierno. Evidentemente no se puede ver como una generalización, pero sí como una inquietud frente a la forma de cómo se están visualizando las diferentes movilizaciones sociales.

Como segunda realidad se encuentra lo que ocurría al interior de la Compañía de Jesús, debido a las nuevas directrices y formas de entender los nuevos desafíos que se iban presentando, es por eso que las diferentes Congregaciones Generales, proponían un trabajo por aquellos que eran los excluidos y marginados de la sociedad; los jesuitas en

sus documentos marcaron la ruta a seguir como institución perteneciente a la Iglesia Católica y que desde sus inicios ha considerado que el seguimiento del mensaje del Evangelio posibilita el logro de una sociedad más justa.

Desde estas dos realidades surgió una iniciativa que buscaba la paz para una sociedad que por muchos años vivía una intensa violencia, (se entiende por violencia para este caso no solo la confrontación armada entre las fuerzas legítimas del Estado con los grupos guerrilleros, sino también las desigualdades económicas, políticas y sociales que se han hecho presentes en la realidad del país) La creación del Programa por la Paz dio vida a una gran diversidad de organizaciones sociales que comenzaron a trabajar por la paz, como lo fueron: Redepaz, Justapaz, Planeta Paz, Asamblea Permanente por la Paz de la Sociedad Civil entre otras, movilizándolo a una gran parte de la sociedad por el deseo de una convivencia pacífica y justa.

Dicha diversidad no logró un trabajo en conjunto de unión mutua, se quedó en que cada uno hacía su parte y generaba sus propios procesos. La división ocurrió debido a la gran diversidad de actores que comenzaban a trabajar por la paz, éstos no lograron llegar a un consenso en la forma en como llevarían a cabo un trabajo de construcción de paz, anteponiendo primero los intereses políticos, económicos y sociales por encima de la búsqueda de una sociedad más justa e incluyente. Para algunos fue la posibilidad de darse a conocer en la vida pública del país, sin lograr grandes transformaciones de incidencia a nivel local o nacional.

Es importante resaltar la participación que tuvieron las Agencias de Cooperación Internacional en la década de 1990 en el país. Gracias a su colaboración económica las diferentes organizaciones no gubernamentales que trabajaban por la paz, destinaron gran parte de los recursos recibidos para el fortalecimiento de la sociedad civil en Colombia. Con estas ayudas se beneficiaron una gran diversidad de proyectos de tipo investigativo y de incidencia social. Las comunidades que recibieron las ayudas generaron sus propios proyectos, para lograr una transformación real de las condiciones de vida y sociales a las que se enfrentaban, pero muchos de los recursos se volvieron más bien de tipo asistencialista limitando con esto la capacidad de solucionar los problemas sociales.

El Programa por la Paz, se vio beneficiado con las ayudas que llegaron por parte de las diferentes agencias y gran parte de sus recursos se obtuvieron de dicha financiación, asumiendo que la ayuda económica iba a ser de manera constante. Dejaron de lado el planteamiento de los mecanismos necesarios para lograr que la iniciativa fuera auto sostenible, no solo a nivel administrativo dentro del Programa, sino también en los proyectos que se realizaron con las diferentes comunidades.

El Programa llevo a cabo una diversidad de proyectos que iban enfocados a la construcción de paz y a una educación para la misma. Muchos de estos proyectos se desarrollaron en comunidades rurales en municipios como Tierralta (Córdoba) Barrancabermeja (Santander), Pamplona (norte de Santander) entre otros, generando buenas iniciativas por parte de las comunidades que realizaron y desarrollaron sus proyectos, los cuales tuvieron una fuerte incidencia en las respectivas comunidades, pero por asuntos presupuestales el acompañamiento por parte del Programa no se pudo realizar de manera constante con el fin de generar una transformación importante de las distintas realidades sociales allí presentes.

Al observar la gran cantidad de eventos o acciones realizadas, que buscaban generar toda una cultura de paz, queda en el ambiente una sensación de poca trascendencia en la sociedad colombiana. La incidencia que tuvo el Programa a nivel de la sociedad civil, no fue muy asertiva ya que las actividades se quedaron solo en una diversidad de acciones realizadas ya fuera un foro, un seminario, un taller, o actividades de tipo cultural y participativo, pensando que con este tipo de actividades se lograba una fuerte construcción de la paz. El Programa asumió que si se trabajaba principalmente desde las diferentes zonas que habían vivido el conflicto armado, éstas serían un reflejo para aquellas donde el conflicto no había sido tan intenso y se generaría toda una cultura de paz. Cosa que no ocurrió ya que en las grandes ciudades no se dieron a conocer las actividades realizadas en los otros departamentos, ni se realizaron trabajos constantes para lograr grandes cambios frente a la construcción de la paz.

Mientras tanto la violencia continuó su curso a pesar de que se había llevado a cabo un proceso de paz y una Asamblea Nacional Constituyente. Es importante resaltar que en dicho proceso no se desmovilizaron todos los grupos guerrilleros, quedaron por fuera las FARC y el ELN. Según la base de datos del Centro de Memoria Histórica las

masacres realizadas por los paramilitares en diferentes departamentos (Santander, Antioquia, Boyacá, Guaviare, Córdoba, Huila, Meta, Norte de Santander, Valle del Cauca entre otros) durante el periodo de 1987 hasta el año 2000 fueron 717<sup>176</sup>. Y en gran parte de dichos departamentos el Programa desarrollo y llevó a cabo acciones por la paz, lo que permite inferir, que generar una cultura de paz requiere de un trabajo constante y permanente.

Al ser el Programa por la Paz, una obra social de la Compañía de Jesús en Colombia durante su implementación, no se observó una fuerte articulación con las instituciones sociales y educativas con las que contaba la Compañía como lo eran el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), el Instituto Mayor Campesino (Imca) y las dos sedes de la Universidad Javeriana Bogotá y Cali. En las cuales se hubiera realizado una mayor incidencia frente a la generación de una cultura de paz en el país. Por otra parte no todos los integrantes de la Compañía de Jesús participaron activamente en el Programa por la paz, fue el trabajo de algunos pocos jesuitas que tenían un interés particular por el tema de la paz, junto con un grupo de hombres y mujeres que se comprometieron en trabajar por una construcción de paz y de una educación para la misma.

Queda la duda del por qué no son todos los jesuitas en Colombia los que se enfocan en trabajar por la paz, en el capítulo dos de este trabajo se presentaban los documentos que marcan la ruta de la compañía a nivel mundial y en ellos se hace una invitación para que todos trabajen en los temas allí expuestos. Con la gran diversidad de obras educativas, sociales y demás que tienen los jesuitas por qué no trabajaron todos en conjunto por la construcción de la paz teniendo las posibilidades de llegar a diversos sectores de la sociedad y lograr cambios estructurales entorno a la construcción de la paz.

Por último es importante resaltar el legado que el Programa por la Paz dejó con la creación de la Semana por la Paz, la cual se realiza en el país cada año entre los meses de Septiembre y Octubre, una actividad de carácter nacional en la que participan

---

<sup>176</sup> Centro de Memoria Histórica. *Base de datos Basta Ya.* s.f.  
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html> (último acceso: 25 de Marzo de 2015).

diferentes sectores de la sociedad civil, los empresarios, miembros de la iglesia católica y entidades gubernamentales. Con esta actividad se sigue trabajando el deseo de una sociedad en paz, es un ejemplo de un trabajo constante por la paz, que implica un cambio cultural, el cual no se logra de un día para otro sino que requiere un largo periodo de tiempo para llevarse a cabo.

## Conclusiones

A modo de conclusión se puede observar que para finales de la década de 1980 y durante todos los 90, Colombia estaba decidida a buscar la paz. El conflicto armado, las diferentes formas de exclusión tanto políticas como participativas que se vivían en el país; llevó a la necesidad de generar un proceso de paz que se transformó en una Asamblea Nacional Constituyente, y dio vida a la creación de una nueva constitución política que incluyera a los diferentes sectores sociales y permitiera una mayor participación por parte de la sociedad civil. Actores como los indígenas y los afro descendientes recibieron el reconocimiento y la participación que por muchos años les había sido negada a nivel político y de la vida nacional.

Es importante resaltar el empoderamiento de la sociedad civil frente al deseo y anhelo de una Colombia en paz, logrando un trabajo de masas muy importante como lo fue el movimiento estudiantil de la séptima papeleta, generando con éste el nacimiento de una nueva Constitución Política, en la cual se resaltó la posibilidad de participación por parte de la ciudadanía, expresándose por diferentes vías como lo es la tutela, o la movilización social entre otros. Fue un periodo en el que las acciones que se realizaron contra la violencia iban encaminadas a la construcción de paz y hacia una salida negociada frente al conflicto armado.

Al llevarse a cabo los diálogos y las negociaciones de paz con algunos grupos guerrilleros como lo fueron: el M-19, el PRT, el EPL y el Quintín Lame. Encontraron que por medio de la Asamblea Nacional Constituyente, se era posible lograr una participación en la política nacional. Después del proceso de desmovilización en especial aquellos quienes fueron comandantes o tenían un rango alto dentro de la insurgencia lograron acceder a diversos cargos públicos, como: ser elegidos alcaldes, diputados, senadores y miembros del congreso de la república. Mientras que los mandos medios recibieron algunos los beneficios que se les habían prometido en el proceso de negociación. No todo lo establecido por parte del gobierno nacional se cumplió, por tal motivo algunos desmovilizados volvieron a tomar las armas incorporándose a las FARC o al ELN, los cuales continuaban en la lucha guerrillera.

Por otra parte la alianza entre las altas esferas de la sociedad, los sectores políticos y los militares para impedir el ascenso de un movimiento de izquierda como lo fue la Unión Patriótica (UP) el cual surgió como alternativa política al conflicto que se vivía en el país, dieron cabida para el fortalecimiento de los grupos paramilitares en Colombia que desde finales de los 80 hasta comienzos del 2000, con sus diferentes métodos y acciones demostraron la barbarie con la que éste grupo armado buscaba el mantenimiento del statu quo.

La iglesia católica también en dicho periodo tiene un proceso de cambio muy importante, no solo como institución sino también en su forma de participación en los diferentes acontecimientos que se vivieron en el país. El Concilio Vaticano II fue el inspirador de la gran transformación que tuvo el catolicismo durante el siglo XX, apostando por una iglesia incluyente, disponible y al servicio de los más pobres de la sociedad.

En el contexto latinoamericano las conferencias episcopales realizadas en Medellín y Puebla junto con el surgimiento de la teología de la Liberación, hicieron que una parte de la Iglesia Católica, se enfocara en trabajar por los que han sido históricamente los más vulnerables y excluidos. Trabajando por una mejor calidad de vida, enfocando su labor en la eliminación de las estructuras jerárquicas de la sociedad, con el fin de lograr una sociedad en igualdad.

La Compañía de Jesús al igual que la iglesia católica llevó a cabo un proceso de renovación en su interior. Se dio cuenta que la apuesta por los pobres ha sido desde sus inicios una consigna a seguir y las diferentes Congregaciones Generales así lo presentan en sus diferentes textos. La apuesta que hicieron los jesuitas con la creación del Programa por la Paz fue por una sociedad en paz, creando una iniciativa que buscó la construcción de la paz y una educación para la misma.

Fue una iniciativa pionera e innovadora con la cual se le dio vida a una gran diversidad de organizaciones sociales que para la década de 1990 se cuestionaron la forma y la manera en como esa apuesta por la paz se podía transformar en acciones concretas. Por tal motivo surgen una gran diversidad de actividades como lo fueron: las acciones educativas, encuentros, foros, seminarios, marchas, concentraciones, actividades

deportivas, culturales, religiosas entre otras, con las cuales se pensó que se podía transformar a la sociedad colombiana, esperando pasar de la agresión al diálogo reconociendo las diferencias, para que después de tantos años de vivir en una constante violencia llegara el tiempo de la paz.

La Compañía de Jesús por medio de un grupo de jesuitas, de hombres y mujeres comprometidos con la creación del Programa por la Paz se dedicaron a buscar la manera en que se podría conseguir la paz. Crearon toda una organización que pregonaba un trabajo por la paz desde las comunidades que habían sido víctimas de la violencia. Pero dicho esfuerzo poca incidencia tuvo a nivel nacional, los recursos económicos fueron un factor determinante a la hora de ejecutar muchas de las acciones realizadas y una vez ejecutados los recursos eran limitados los espacios para lograr un mayor acompañamiento e incidencia a lo que se hacía.

Por último es importante resaltar que lograr una educación para la paz y desarrollar un proceso de construcción de paz implica cambios estructurales a nivel cultural. Lo que necesita la sociedad colombiana es aquello que supone un profundo cambio en las disposiciones íntimas y en la conducta de los ciudadanos. La búsqueda del Programa fue la creación de una institucionalidad en la que todos fueran incluidos y logaran una mejor convivencia y diálogo frente a las diferencias, dejó como legado la iniciativa de la Semana por la Paz la cual puede ser un indicador para evaluar el proceso de construcción de la paz en el país.

## Bibliografía

- Compañía de Jesús. *Estatuto del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús*. Santa Fé de Bogotá: s.e., 2000.
- Alfonso Álvarez Bolado, S.J. *La Compañía de Jesús misión abierta al futuro*. Bilbao: Sal Terrae, 1991.
- Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003.
- Archila, Mauricio. «Colombia 1975- 2000 de crisis en crisis.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975- 2002*, de Martha Cecilia García, Esmeralda Prada Mauricio Archila Álvaro Delgado. Bogotá: Cinep, 2002.
- Arias Ricardo, Fernán González y Ricardo. «Búsqueda de la paz y defensa del "orden cristiano" el episcopado ante los grandes debates de Colombia.» En *En la encrucijada Colombia en el siglo XXI*, de Francico Leal Buitrago, 173-206. Bogotá: Norma, 2006.
- Aróstegui, Julio. *La investifación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica, 2001.
- Arrupe, Pedro. «Arraigados y cimentados en el amor.» Roma: n. 56, 1981.
- . *Sobre el Apostolado social en América Latina*. Vaticano: Acta Romana XIV, 791., 12 diciembre 1966.
- Banco de la República. «Biblioteca virtual Luis Angel Arango. .» s.f.  
<http://www.banrepcultural.org/node/32913> (último acceso: 06 de Marzo de 2014).
- Castillo, Carmen Alicia mestizo. «tesis de maestría en historia.» *La gestión de la constitución de 1991. Papel de la soberanía popular y debates en torno a ella*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2012.
- Celis, Luis Eduardo. «El paro cívico de septiembre de 1977.» *Corporación Nuevo Arco Iris*. s.f.  
<http://viva.org.co/cajavirtual/svc0079/articulo07.pdf> (último acceso: 16 de Diciembre de 2013).
- Cinep. *CINEP, Programa por la Paz*. . s.f.  
[http://www.cinep.org.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=38:historia-programa-por-la-paz&catid=42:historia&Itemid=51](http://www.cinep.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=38:historia-programa-por-la-paz&catid=42:historia&Itemid=51) (último acceso: 20 de Agosto de 2014).
- Congregación General 32 de la Compañía de Jesús. *Decreto 4: Nuestra misión hoy*. Madrid: Mateu, 1975.
- Congregación General 33 de la Compañía de Jesús. *Decreto 1: Compañeros de Jesús enviados al mundo de hoy*. Bilbao : Mensajero, 1983.

- Congregación General 34 de la Compañía de Jesús. *Constituciones de la Compañía de Jesús anotadas por la Congregación General XXXIV y normas complementarias aprobadas por la misma congregación*. Bilbao: Mensajero, 1996.
- . *Decreto 2: Servidores de la Misión de Cristo*. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995.
- . *Decreto 3: Promoción de la Justicia*. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995.
- Congregación General de la Compañía de Jesús. «Normas Complementarias.» En *Constituciones de la Compañía de Jesús anotadas por la Congregación General XXXIV y normas complementarias aprobadas por la misma congregación*, de Congregación General de la Compañía de Jesús, n.298 y n.299. Roma: Curia del Preposito General de la Compañía de Jesús, 1995.
- Correa, Carlos Eduardo. *Y Dios se hizo paz en la vida de su pueblo*. Bogotá: Antropos, 1991.
- Charles E. O'Neill, S.J. y Joaquín María Domínguez, S.J. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: biográfico-temático*. Roma: Institutum historicum, 2001.
- De Roux, Francisco. *Los precios de la paz*. Bogotá: Cinep, 1987.
- Del Rio, Cesar Torres. *Colombia siglo XX desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Norma, 2010.
- Dones, Gloria Negrón. «Administración y gestión del cambio en unidades de información.» *Número estudiantil vol 7*, 2010: 1-6.
- Durán, Mauricio García S.J. *De la Uribe a Tlaxcala proceso de paz*. Bogotá: Cinep, 1992.
- . *Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*. Bogotá: Cinep, 2006.
- . «preparación de la CG 35 consulta a expertos por parte de la CPAL.» *Paz, Reconciliación y Derechos Humanos*. Bogotá: inédito, Septiembre de 2007.
- Echandia, Castilla Camilo. *Dos décadas de escalamiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Universidad Externado, 2006.
- . *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*. Bogotá: Imp. Nacional, 1999.
- El Colombiano*. «Celebramos la vida armando la paz.» 23 de Septiembre de 1992: 3B.
- El Colombiano*. «ecos y comentario la semana por la paz.» 01 de Septiembre de 1995: 4A.
- El Colombiano*. «Saquemos la violencia con empujones de paz.» 17 de Octubre de 1993: 7A.
- El Colombiano*. «Desde hoy, a ponerle colores a los sueños de paz.» 31 de Septiembre de 1996: 5C.

*El Espectador*. . «Ciudad Bolívar no quiere más violencia.» 10 de Septiembre de 1999: 2C.

*El Espectador*. . «Defender la vida para construir la paz.» 03 de Septiembre de 2000: 16A.

*El Espectador*. . «La paz es posible si todos ponemos un grano de arena.» 29 de Septiembre de 1991: 6A.

*El Espectador*. . «Por el fin de la guerra, desde hoy, una semana de paz en toda Colombia.» 03 de Octubre de 1994: 13A.

*El Espectador*. . «Semana por la Paz arranca en firme mañana.» 06 de Septiembre de 1998: 10A.

*El Espectador*. «Con misa en San Juan Bosco se inicia hoy la Semana por la Paz.» 07 de Septiembre de 1997: 7A.

*El Espectador*. «En Urabá, la música abre Semana por la Paz.» 31 de Septiembre de 1996: 10A.

*El Espectador*. «Para hallar la paz hay que romper el silencio.» 29 de Septiembre de 1991: 2F.

*El Herald*o. . «Marcha por la paz.» 12 de Octubre de 1992: 2D.

*El Herald*o. . «Semana por la paz.» 08 de Septiembre de 1997: 12A.

*El Nuevo Siglo*. «El lunes algarabía por la paz.» 05 de Septiembre de 1998: 9A.

*El País* . «Colombia abre semana de paz y reflexión.» 03 de Octubre de 1994: 2A.

*El País*. . «Buenaventura celebra Semana por la paz.» 05 de Septiembre de 2000: B6.

*El Tiempo*. « El domingo se inicia la semana por la paz.» 24 de Septiembre de 1988: 6A.

*El Tiempo*. «Música para la tolerancia .» 26 de Octubre de 1990: 12C.

*El Tiempo*. . «Semana por la Paz.» 3 de Octubre de 1989: 9B.

*El Tiempo*. . «Colombia eleva una plegaria por la paz.» 01 de Septiembre de 1995: 6A.

*El Tiempo*. . «En Casanare, 10.000 voces dijeron NO MÁS.» 10 de Septiembre de 1999: 11B.

*El Tiempo*. . «Niños quieren estar en la mesa.» 06 de Septiembre de 1999: 6A.

*El Tiempo*. . «Un plegaria sin fronteras.» 06 de Septiembre de 1991: 25A.

*El Tiempo*. «.» 03 de Septiembre de 2000: 1\_24. «Semana por la paz.» 03 de Septiembre de 2000: 1\_24.

*El Tiempo*. «La semana por la paz.» 3 de Octubre de 1994: 4A.

*El Tiempo*. «la Semana por la Paz.» 07 de Septiembre de 1998: 4A.

Giraldo, Javier. «La reivindicación urbana.» *Controversia*, 1987: 138-139.

- González, Fernán. «De la lucha contra la laicidad a la incertidumbre ante el pluralismo y la violencia.» En *destierros, incertidumbres y establecimientos trayectorias y recorridos de la Compañía de Jesús (1604- 2000)*, de S.J,Fernán Gonzáles. S.J, Jorge Salcedo, S.J Alberto Gutiérrez, 61-96. Bogotá: Javeriana, 2012.
- González, Fernán. «la iglesia jerarquica un autor ausente.» En *Al filo del caos crisis politica en la colombia de los años 80*, de Francisco Leal Buitrago y Leon Zamosa, 229-274. Bogota: tercer mundo editores, 1991.
- González, Fernán. «las investigaciones del Cinep sobre violencia y politica en colombia.» En *Una apuesta por lo imposible*, de Cinep, 164-235. Bogotá: Cinep/ Programa por la Paz, 2013.
- Gutiérrez, Alberto. «Arrupe y América Latina.» En *Pedro Arrupe, general de la Compañía de Jesús. Nuevas apotaciones a su biografía* , de Gianni La Bella, 405-408. Bilbao: Mensajero y Sal Terrae, 2007.
- Ignacio, de Loyola 1491-1556. *Ejercicios Espirituales*. Chile: s.e, s.f.
- Ignacio, de Loyola. «Formula del Instituto de 1550.» En *Obras completas de San Ignacio de Loyola, de de Loyola, 1491-1556*, de Compañía de Jesús. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1963.
- Johan, Galtung. *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*,. Bilbao.: Bakeaz, 1998.
- Joseph B. Galvin S.J. «Instrucción del P. Janssens sobre el Apostolado Social.» *Promotio Justitiae Roma n.66*, 1997: 23- 34.
- Juan Pablo, II. «Dives in misericordia.» Vaticano: n.12, 1980.
- Kolvenbach, Peter Hans. «Pontificia Universidad Javeriana Cali.» *El servicio de la fe y la promoción de la Justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos*. 5-8 de Octubre de 2000.  
[http://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field\\_document\\_file/fe\\_y\\_justicia.univ.\\_.santa\\_clara.\\_kolvenbach.pdf](http://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field_document_file/fe_y_justicia.univ._.santa_clara._kolvenbach.pdf)  
 (último acceso: 15 de Enero de 2015).
- . «Sobre el Apostolado Social.» *A toda la Compañía*. Roma: Curia Preapositi Generalis Societatis Iesus, 24 de Enero de 2000.
- LaRosa, Michael J. *De la derecha a la Izquierda la iglesia catolica en la colombia contemporanea*. Bogotá: Planeta, 2000.
- Lederach, John Paul. *Construyendo la paz, reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz, 1998.
- . *The little book of conflict transformation*. USA: Good Book, 2003.

- Lozano, Ana Reyes Palacios. «La administración de las unidades de información: una aproximación a su concepto y evolución.» *Universidad Católica de Madrid*, s.f.: 225-248.
- Mejía, Jorge Julio S.J. *Caminos aprendizajes de la acción del programa por la paz*. Bogotá : Impresión panamericana , 2007.
- Michael Czeeny S.J y Paolo Foglizzo, S.J. «El Apostolado Social en el Siglo XX.» *Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina*. s.f. <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/06/ElApostoladoSocialSigloXX.pdf> (último acceso: 16 de Enero de 2015).
- Múnera Ruiz, Leopoldo. *Rupturas y continuidades poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. Bogotá: Iepri, Cerec, 1998.
- Osuna, Javier. «Amigos en el Señor- Unidos para la dispersión.» *Madrid Centro Ioyola Manresa # 303- vol 77*, 2005: 257.
- Pantoja, Fabio Zambrano. «Circulo de obreros.» *Biblioteca virtual Luis Angel Arango*. s.f. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/revomari.htm> (último acceso: 09 de Marzo de 2014).
- Programa por la Paz. *Criterios para el apoyo de proyectos*. Bogotá: Inedito, 2000.
- . *Artesanos de la paz*. Bogotá: Antropos, 1990.
  - . *Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús*. Roma: Secretariado del Apostolado Social, 1998.
  - . *Hacia una educación para la paz*. Bogotá: Kimpres, 2003.
  - . *Informativo 1991*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1991.
  - . *Informativo 1992*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1993.
  - . *Informativo 1993*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1994.
  - . *Informativo 1994*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1994.
  - . *Informativo 1995*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1995.
  - . *Informativo 1996-1997*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1997.
  - . *Informativo 1997- 1998*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1998.
  - . *Informativo 1999*. Santafé de Bogotá: Antropos, 1999.
  - . *Informativo 2000*. Bogotá: Kimpres, 2000.
  - . *La paz: una construcción colectiva*. Santa Fe: Opciones Gráficas Editores, 1996.

Programa por la Paz. *El Programa por la Paz y su acción estratégica, hacia la construcción de sociedad civil y fortalecimiento del movimiento de paz en Colombia*. Bogotá, : Inedito, 2000.

Puentes, Ana Luz Rodríguez. «Hacia la construcción de la paz.» En *Construcción de paz y transformación de conflictos*, de Maria Lucia Zapata Cancelado, 6-22. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.

Revista Semana. «Semana. Historia de una preciosa joya antigua que hoy simboliza la reconciliación. .» s.f. <http://m.semana.com/on-line/articulo/historia-preciosa-joya-antigua-hoy-simboliza-reconciliacion/84371-3> (último acceso: 1 de Enero de 2015).

Romero, Mauricio. « Movilizaciones por la Paz, cooperación y sociedad civil en Colombia.» En *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia.*, de Mauricio Archila y Mauricio Pardo., 405-426. Bogotá: Universidad Nacional, 2001.

Ruiz, Edgar González. «Perfiles del conservadurismo en América Latina.» Junio de 2005. [http://www.letreaese.org.mx/cruces\\_y\\_sombras.pdf](http://www.letreaese.org.mx/cruces_y_sombras.pdf) (último acceso: 11 de Marzo de 2014).

*Vanguardia Liberal*. . «Santander se une a Semana por la Paz.» 08 de Septiembre de 1996: 10A.

*Vanguardia Liberal*. «Colombia quiere volver a soñar.» 07 de Septiembre de 1997: 10A.

Villegas, Patricia Madariaga. «Movimiento 19 de Abril: elementos para una caracterización.» En *Una historia inconclusa*, de Jorge Cote, Álvaro Delgado, Martha Garcia, Patricia Madariaga, Oscar Humberto Pedraza Mauricio Archila, 250- 268. Bogotá: Cinep, 2009.

Young, Nigel. *The Oxford International Encyclopedia of Peace*. Londres: Oxford, 2010.